

**Nacionalización e integración geográfica del comportamiento electoral  
en Estados Democráticos Multinivel.  
Los casos de Argentina y Brasil en perspectivas comparada<sup>1</sup>.**

**Marcelo Escolar (UNSAM-UBA)  
Marcelo.escolar@gmail.com**

**Luis castro (UNLP)  
elchinocastro@gmail.com**

Presentado al Simposio "Federalismo y política subnacional" del XI Congreso de la Sociedad Argentina de Análisis Político; Paraná, 17 al 20 de julio de 2013.

---

<sup>1</sup> Agradecemos la colaboración de Ernesto Calvo, Luis Schiumerini, Sonia Terron, Rodrigo Rodriguez Silveira, Fernando Limongi, Fernando Guarnieri y Mariana Gutiérrez.

## **1- Introducción: Dependencia espacial, incongruencia y discontinuidad de los apoyos electorales partidarios en procesos políticos Multinivel.**

En los regímenes presidencialistas los electores tienen múltiples votos, pueden elegir al jefe del ejecutivo y a los representantes legislativos de acuerdo a diferentes tipos de sistemas electorales. Por otro lado, los Estados que cuentan con tales regímenes políticos pueden incluir a su vez diversos niveles de gobiernos autónomos (regionales, municipales, etc.). De esta manera, cada ciudadano o ciudadana cuenta no sólo con varios votos de nivel Nacional o central, sino con un conjunto de otros votos para cada una de las categorías y distritos de los diferentes niveles subnacionales en que se encuentra organizado el Estado. Dicha situación plantea algunos problemas delicados de coordinación electoral, puesto que el número de etiquetas partidarias podría crecer de manera considerable teniendo en cuenta que en principio no hay fundamentos teóricos para suponer que los electores decidirán votar de manera semejante entre sí todas las categorías en cada uno de los niveles y sus respectivos distritos<sup>2</sup> y además, en el plano individual, qué los llevaría a seleccionar las mismas preferencias para cada uno de sus múltiples votos.

Si a simple vista esta situación ya es bastante difícil de conceptualizar, la complicación aumenta si la observamos en perspectiva diacrónica ya que entonces tendríamos que incorporar los eventuales cambios de preferencias de los electores en cada categoría y nivel del Estado y en tal caso, también nos faltarían elementos teóricos para esperar que ese cambio sea similar y simultáneo entre todos los electores e individualmente idéntico para cada uno de los votos disponibles por los ciudadanos y ciudadanas.

En el principal libro que aborda de manera detallada y completa la temática del voto estratégico, Gary Cox (1997) considera que, teniendo en cuenta que la coordinación interdistrital de los electores no puede explicarse como un efecto esperado de los incentivos estratégicos distritales, sólo existen dos posibilidades de inferir los orígenes de una probable coordinación de este tipo. Por un lado (i) la presencia de una jerarquía intrínseca entre las categorías electorales (Ejecutiva mas que legislativa y los niveles superiores del estado mas que los inferiores) que es el resultado de sistemas electorales mas fuertes en el ámbito ejecutivo (efecto mecánico) y el reconocimiento subjetivo de mayores capacidades de decisión política a nivel nacional que subnacional (efecto psicológico) y por el otro lado, (ii) la presencia de procesos de agrupamiento y focalización político horizontal y vertical que dan lugar a las etiquetas partidarias o coalicionales (independientemente de su origen y características) las cuales proveen de una base relativamente estandarizada y estable a los electores para seleccionar retrospectivamente sus preferencia de voto.

Resulta claro que Gary Cox expresa que la coordinación electoral mas allá del distrito y sobre todo en las condiciones que venimos describiendo aquí, es un efecto difícil de argumentar teóricamente en forma endógena y en todo caso, un producto esperado de dos cuestiones externas: (i) la jerarquía política, compuesta por la uninominalidad de los

---

<sup>2</sup> La afirmación se basa en que el argumento de la “proyección” de Maurice Duverger (1954) -según el cual los incentivos que a nivel del distrito promueven la reducción del número de partidos se proyectarían a nivel nacional produciendo el mismo efecto- sería incorrecto; ya que a nivel nacional podrían haber tantos partidos como el número en equilibrio por distrito  $(M+1)$  multiplicado por el número de distritos del país. (Según la siguiente igualdad:  $PC = (M+1)D$ ; siendo: P el número de partidos, C el número de candidatos, M la magnitud de distrito efectiva y D el número de distritos. (Cox 1997: 234-236).

cargos ejecutivos y el poder de los cargos nacionales y (b) los partidos políticos, formados por la homologación de las referencias grupales y la de permanencia de las identidades políticas (Cox, 1997: 205-207).

Dado que entonces la coordinación electoral mas allá del distrito depende de los factores exógenos que acabamos de enunciar -jerarquía política y partidos políticos- los problemas de coordinación simultánea y sucesiva de los electores, así como la de sus propias preferencias individuales para cada tipo de voto, se resolverán si se puede verificar una progresiva centralización del poder y consolidación nacional de partidos políticos responsables, ya que por lo tanto, ambos aspectos deberían ser los factores decisivos en la integración de las preferencias individuales de voto.

En otro libro decisivo, Schattschneider (1960) desarrolla un teoría sobre el rol de los partidos políticos responsables en la estructuración de una democracia competitiva estable y vincula normativamente a ese tipo de organizaciones políticas con la ampliación de los derechos políticos, la equidad social y la gobernabilidad del sistema. En la opinión de este autor, un proceso determinante en la formación de un sistema de partidos responsables en una democracia representativa estable seria el de la 'nacionalización'. Por su intermedio se integrarían progresivamente las preferencias individuales de los ciudadanos y ciudadanas alrededor de conflictos e intereses de una escala cada vez mayor (Schattschneider, 1960: 9-14). Así se pasaría de una perspectiva local y limitada de las decisiones de voto a otra orientada hacia un horizonte nacional. Con ello, las organizaciones políticas se integrarían para dar respuestas a esas preferencias crecientes y a su vez para constituirse en referencias responsables de las política implementadas por los gobiernos en cada uno de los niveles en que se organiza el Estado.

Como se ha visto y por motivos totalmente distintos, las dos teorías: de qué forma se coordinan los electores (Cox) y cómo se consolida la democracia representativa (Schattschneider), arriban a la misma conclusión acerca de la importancia de la centralización política y el desarrollo de partidos y sistemas de partidos responsables de alcance nacional. En ambos casos, se considera explícitamente que la integración del sistema político o 'nacionalización política' es un aspecto necesario y deseable para el equilibrio de la democracia representativa.

Si la importancia de la 'nacionalización política' parece ser una cuestión sobre la cual se albergan pocas dudas en política comparada, los acuerdos en torno a su medición y conceptualización son bastante escasos y la idea de integración del electorado o 'nacionalización electoral' no cubre en general todos los aspectos involucrados.

La propuesta de Schattschneider<sup>3</sup> produjo a partir de los años sesenta una sucesión de estudios que se proponían conocer el estado del fenómeno (nacionalización del electorado) y su desarrollo histórico en EEUU, la controversia giró en torno de la metodología mas adecuada para medirla. Ya sea considerando la magnitud de la convergencia y respuesta uniforme de la varianza intercomicial partidaria adjudicable a los componentes local, estatal/regional o nacional (Stokes, 1965,1967) o la covarianza de las variables de voto partidario medio entre elecciones sucesivas para medir la influencia del comportamiento nacional (Katz, 1973). No había acuerdo tampoco en lo que se estaba midiendo o debía medirse, sea que esto se considerase cómo la

---

<sup>3</sup> Dicha propuesta va a tono de un informe anterior del Comité de Partidos Políticos de la "American Political Science Association" (1950) del cual Schattschneider era el presidente, donde se sostiene enfáticamente el mismo argumento.

convergencia del incremento partidario interdistrital entre elecciones sucesivas o la respuesta uniforme del apoyo partidario distrital, regional y nacional entre elecciones (Flannigan, Zingalle, 1974; Claggett, Flannigan, 1984)

Más recientemente, el modelo de componentes de varianza original de Donald Stokes, fue adaptado por Scott Morgenstern junto con otros autores (Morgenstern, Swindle 2005, Morgenstern, Potthoff, 2005) haciendo uso de modelos multinivel. Otros autores (Jones Mainwaring, 2003; Boschler 2006, 2009) optaron por enfocar la medición hacia una dimensión menos estudiada -aunque próxima a la versión de la convergencia del incremento partidario- donde solo se tomase en cuenta la inversa de la heterogeneidad geográfica (interdistrital) del apoyo partidario en cada elección.

En un artículo más reciente Morgenstern, Swindle y Castagnola (2009) conceptualizan de manera precisa las dos dimensiones de la nacionalización. Por un lado la que denominan 'estática' y que consiste en el grado de homogeneidad interdistrital del comportamiento de una variable de voto en una elección dada y por el otro, la 'dinámica', referida a la homogeneidad del cambio distrital de una variable de voto entre dos elecciones sucesivas. Sobre esta misma base Morgenstern y otro grupo de autores (Morgenstern, Polga-Hecimovich, Ciavelis, 2010) van a efectuar un análisis detallado de las medidas de nacionalización disponibles reforzando las dos dimensiones ya conceptualizadas y el modelo multinivel de componentes de varianza desarrollado en 2005 (Morgenstern, Potthoff, 2005) Por último, esta dicotomía entre ambas dimensiones vuelve a consolidarse en un artículo metodológico contemporáneo donde se evalúa el uso de modelos econométricos jerárquicos multinivel en los estudios sobre la varianza en los procesos de nacionalización (Mustillo Mustillo, 2012).

Según lo expuesto hasta aquí, parece que las dos dimensiones que han logrado obtener mayor consenso en la discusión teórica sobre la nacionalización electoral, son las de 'nacionalización estática' y 'nacionalización dinámica' que acabamos de definir. Sin embargo, hay una cuestión que prácticamente no ha sido tomada en cuenta en la tradición intelectual que venimos discutiendo. Nos referimos a la relación de identidad u homogeneidad entre las decisiones individuales de voto para las categorías electorales correspondientes a distintos niveles estatales, a la que denominamos 'congruencia'.

En este sentido, las ideas de nacionalización estática y dinámica aluden a dos componentes del voto individual vinculadas a una misma categoría y nivel electoral, mientras que la congruencia, apunta a ambas dimensiones (estática y dinámica) pero relativas a la replicación de las mismas preferencias individuales de voto entre categorías electorales y niveles estatales. En consecuencia, una mayor similitud entre el comportamiento agregado de las selecciones de preferencias individuales para distintas categorías y niveles, traería aparejado un mayor nivel de nacionalización y una menor similitud la situación opuesta<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> El grado de similitud en los votos individuales para diferentes categorías y niveles (congruencia electoral), puede dividirse a su vez en componentes más o menos locales. Es decir, si se considera que una elección legislativa que se desarrolla en múltiples distritos es menos nacionalizada que una que se desarrolla en distrito único o que una elección para cargos federales es menos nacionalizada que una para cargos subnacionales; el comportamiento individual en la selección de preferencias podría ser más o menos nacionalizado si pudiésemos estimar en qué medida la decisión de voto por una categoría ha sido influenciada por la otra categoría. A este vínculo jerárquico en las influencias que determinan la selección de preferencias individuales para cada categoría o nivel, se lo denomina 'impulso' (*coattails*) y podría constituir -en última instancia- el principal factor explicativo del grado de nacionalización o integración del comportamiento electoral.

Lo dicho aumento la complejidad del análisis, ya que a las dimensiones estática y dinámica ya consideradas, habría que incorporarle desde una perspectiva multinivel (categorial o estatal) una subdimensión, la que existe entre la nacionalización estática horizontal y la vertical (congruencia) por un lado, y la nacionalización dinámica horizontal y la vertical (congruencia), por el otro.

Esta última subdimensión de la nacionalización electoral (congruencia) ha venido siendo considerada desde hace tiempo, primero como un efecto implícito de la covarianza de las variables de voto partidario medio entre elecciones sucesivas según el modelo de Katz (1973) y a partir de los años 90' como un producto de las disparidades entre los sistemas de partidos nacionales y subnacionales haciendo uso del índice de número efectivo de partidos (Cox, 1999, 2003; Moenius, Kasuya, 2004; Kasuya, Moenius, 2008; Lago Montero, 2009; Gibson, Suarez Cao, 2010; Suarez Cao Freidemberg, 2010), o enfocando la homogeneidad del comportamiento electoral individual frente a cargos nacionales y subnacionales como indicador de discrepancias entre niveles del sistema de partidos (Chibber, 1998; Chibber, Kollman, 2004, Caramanni, 2005). En la actualidad, la 'congruencia' también es abordada por una profusa bibliografía europea que estudia, no sólo las variaciones del comportamiento del electorado en cuanto a sus preferencias individuales agregadas para categorías y niveles alternativos, sino además; las distintas configuraciones que se producen en la coordinación de las élites durante el proceso de entrada<sup>5</sup> electoral y en la formación de coaliciones de gobierno para distintos niveles estatales<sup>6</sup>.

Una cuestión que siempre se encuentra presente en los diferentes abordajes de la nacionalización electoral que hemos discutido hasta aquí, es aquella que se refiere a la incorporación de forma más o menos explícita de una visión no sistemática de geografía electoral en la conceptualización y los tipos de medición propuestos. En efecto, al considerar la convergencia de la variación electoral entre elecciones (y evidentemente también en una sola elección) se está efectuando un análisis de la variación interdistrital de la variable de voto elegida. Del mismo modo, al estudiar la fuerza de la respuesta uniforme (local, regional o nacional) respecto a una variable de voto entre elecciones sucesivas, se asume un tipo de distribución distrital de las preferencias individuales agregadas. Ambas alternativas (convergencia y respuesta uniforme) ya hemos visto que son análogas a la nacionalización estática y a la dinámica; ambas incorporan la variación distrital de la variable de voto estudiada o la variación de los pares ordenados de preferencias de votos agregadas entre elecciones (lo cual presume dos valores de variación distrital distintos, el de la primera elección considerada y los subsiguientes). En cualquier caso, los diferentes autores asumen que siendo los distritos unidades geográficas de una escala determinada, la convergencia y la respuesta uniforme son siempre medidas de la variación local respecto a diferentes parámetros de escala referenciales (media distrital, regional, nacional u otras *ad hoc*).

Sin embargo, medir la variabilidad de una variable de voto cuyos valores han sido establecidos a través de unidades de agregación constituidas por áreas geográficas, no garantiza que dicha variabilidad sea una medida de la diferenciación geográfica de la variable. Por el contrario, lo que se está midiendo es en rigor la varianza de la variable (en este caso de voto) independientemente de su comportamiento espacial o geográfico.

---

<sup>5</sup> Por 'entrada electoral' entiende G. Kox (1997) el proceso mediante el cual las élites políticas toman las decisiones de ingresar a la competencia política (agruparse, nominarse, formación de candidaturas, coaliciones etc) en un determinado contexto de regulación electoral.

<sup>6</sup> Esta cuestión está desarrollada con mayor detalle en Escolar (2012).

Hay dos perspectivas canónicas para medir la diferenciación geográfica de una variable (i) la que mide la dependencia espacial de la variable considerando su auto correlación espacial y en el otro (ii) la que mide la heterogeneidad de la variable considerando su variación respecto a un parámetro espacial.

Para poder capturar el comportamiento espacial de una variable de voto geográfica que se presume que puede ser auto dependiente de su propia configuración espacial (voto por distrito, en vez de voto por edad o ingreso), es necesario incorporar una variable de localización de los valores de la variable de voto elegida, que mida la auto correlación espacial de la heterogeneidad detectada en los valores de la variable. Dicho de otra manera; es necesario saber si los valores se agrupan geográficamente (regionalizan) y si existen distintos patrones de vecindad para valores similares tomados por la variable de voto. En este sentido, considerar la auto correlación espacial probable de un comportamiento determinado de la variable de voto, implica considerar una variable espacial omitida que en principio se encuentra limitada exclusivamente a la contigüidad de los valores de la variable estudiada<sup>7</sup>.

La otra alternativa es asumir que una parte de la variabilidad encontrada en la variable corresponde a la heterogeneidad espacial y es el resultado de una variable exógena que se comporta de forma paramétrica en el espacio. En otras palabras, se considera que la variable de interés no es estable o ‘estacionaria’<sup>8</sup> y por lo tanto es necesario ponderarla por el parámetro espacial que determina su heterogeneidad.

Por esta razón decimos que se incorpora implícitamente una visión geográfico electoral en el estudio de la nacionalización electoral. Y es importante destacar que esto no ocurre solo con la nacionalización estática (lo cual resulta bastante obvio) sino también con la dinámica, por el posible efecto indirecto que se está incorporando en las dos variables de voto analizadas<sup>9</sup>.

En un trabajo poco conocido Woolstencroft (1980) considera que el estudio de los procesos de nacionalización de las tendencias de voto, constituye un campo específico de la geografía electoral. Su argumento se basa en una pormenorizada descripción del estado de la cuestión de dos líneas de investigación tradicionales de esta última subdisciplina: (i) el análisis de la distribución agregada del voto por medio de instrumentos de visualización cartográfica y (ii) el análisis de los efectos informacionales y contextuales de la vecindad y la amistad en las variables agregadas o individuales de voto<sup>10</sup>, a las que considera un antecedente metodológico de los trabajos sobre nacionalización del electorado. En este sentido destaca -al igual que nosotros- que lo que se investiga dentro de este campo son las variaciones interdistritales de las influencias en las decisiones de voto individuales o agregadas entre elecciones

---

<sup>7</sup> La manera mas sencilla de esclarecer esta idea es haciendo mención a la denominada “Ley de Tobler”, que afirma “que todo esta relacionado con todo pero las cosas que están mas cerca están mas relacionadas entre sí”, (Tobler, 1970), por supuesto planteándolo como una tendencia y limitándolo a cosas cuyas propiedades analizadas sean espaciales y particularmente geográficas.

<sup>8</sup> Con el concepto “*stationarity*” -que aquí traduciremos como estacionario o estable- Fotheringham y otros (1996) aluden a una variable que no esta normalmente distribuida en el espacio. En el caso de que esto no fuse así y que la variable este distribuida paramétricamente su comportamiento será considerado no estacionario o inestable.

<sup>9</sup> Considerando que la correlación temporal de la variable histórica de voto es lo que se está midiendo en los modelos de regresión aplicados a series temporales. Hasta donde sabemos, quien hace explícito este aspecto e incorpora los sesgos de medición involucrados es Mustillo y Mustillo (2012).

<sup>10</sup> “Amigos y vecinos”. Key, 1942: 23 y ssg.

sucesivas, entendiendo que tales variaciones cuando se las especifica a distintas escalas geográficas significativas (circunscripciones legislativas, estados o provincias, estado nacional), permiten conocer el impacto general que cada escala tendría sobre las influencias nacionales o subnacionales del comportamiento electoral agregado. A diferencia de nosotros, Woolstencroft asimila la variación temporal del voto entre observaciones producidas a partir de unidades geográficas agregadas a distintas escalas, como si fuesen variaciones espaciales. Por este camino, compara críticamente las dos principales vertientes de análisis, la de Stokes (1965, 1967) donde se analizan los componentes escalares de la varianza entre elecciones para una misma variable de voto y la de Katz (1973) en la cual se investiga la covariación entre escalas de una misma variable de voto a lo largo de una serie temporal.

Paralelamente, también reconoce junto con Katz (1973, 1973b 1970) la dificultad que existe cuando se les asocia a diferentes escalas políticas significativas (local, regional, nacional) un efecto especial (político, económico, cultural etc), sin considerar que los grupos auto constituidos no necesariamente son consistentes con los límites de las unidades espaciales o que la clasificación producida por los límites de dichas unidades produce medias de agregación del comportamiento individual que pueden ser intrínsecamente arbitrarias (sesgo de selección espacial incorporado o MAUP<sup>11</sup>).

Si bien su perspectiva es un avance sobre los análisis anteriores y una clara contribución para desentrañar algunos problemas de fondo del enfoque dinámico sobre la nacionalización electoral -sobre todo al reconocer la importancia de la geografía electoral implícitamente incorporada al análisis-, falla al confundir la varianza intercomicial de una variable de voto interdistrital (y por lo tanto espacial) con la diferenciación geográfica de una variable de voto cuyos datos provienen de unidades geográficas localizadas (dependencia o heterogeneidad espacial). Por el otro lado, también falla al no poder identificar adecuadamente el problema de la relación entre la localización de individuos y grupos y la clasificación *ad hoc* que le imprime un tipo de agregación local por medio de determinadas unidades espaciales (MAUP).

La primera falla, es confundir la variación de una variable de voto agregada espacialmente con la diferenciación geográfica (dependencia o heterogeneidad espacial) de una variable de voto, la segunda; es no poder conceptualizar adecuadamente el problema de la diversidad de las unidades espaciales de agregación de datos (MAUP).

Si se vinculan conceptualmente ambos fallos, los dos problemas conceptuales menos discutidos de la nacionalización dinámica (y por extensión de la estática) se refieren a: (i) la confusión entre varianza de la variable, por un lado y dependencia espacial o heterogeneidad espacial de la variable, por el otro; y (ii) su correlato, considerar ciertos sesgos de selección espacial incorporados (MAUPs) en los tipos de unidades geográficas elegidas (locales, regionales, nacionales) y asociar dichos sesgos con el efecto causal estudiado (influencia en las decisiones de voto).

En síntesis, si se incluye de manera explícita la geografía electoral en el estudio de la coordinación interdistrital multinivel del electorado o “nacionalización” electoral, habría que incorporar la dependencia y la heterogeneidad espacial a las dimensiones estática y dinámica ya establecidas. En el caso de la dimensión estática, en vez de estudiar la homogeneidad interdistrital del comportamiento de una variable de voto en

---

<sup>11</sup> El problema de diversidad y posibilidad de modificación de las unidades espaciales de agregación de datos o MAUP (*modifiable areal unit problem*), que puede ser visto también como un problema de sesgo de selección espacial incorporado.

una elección dada asociándola a diversas escalas de unidades políticas significativas (locales, regionales, nacionales) se estudiaría el grado de dependencia espacial y heterogeneidad interdistrital de la variable de voto en todas las escalas simultáneamente. Esto nos proveería de un indicador adecuado para conocer cuán uniforme o diferenciada geográficamente (regionalizada, agrupada o clasterizada) se encuentra la variable de voto, sin incluir ningún sesgo de selección espacial incorporado por el tipo de escala elegida. En el caso de la dimensión dinámica, en vez de estudiar la homogeneidad del cambio distrital de una variable de voto entre dos elecciones sucesivas, se estudiaría en qué medida una variable de voto predice el desempeño de la misma variable de voto en una elección posterior, considerando la dependencia espacial de la variable independiente (elección inicial), la heterogeneidad espacial de la variable dependiente (elección posterior) o de ambas a la vez. Por último, en el caso de la sub dimensión de congruencia estática del voto individual entre dos categorías o niveles electorales, se estudiaría; primero la similitud del comportamiento individual entre variables de voto correspondientes a distintas categorías y niveles electorales (estática o dinámicamente) y luego, la dependencia espacial interdistrital de los valores de voto congruentes como nueva variable de voto.

Una vez aclarada nuestra perspectiva sobre las dos dimensiones de la nacionalización electoral (Estática, dinámica) y la sub dimensión de congruencia estática e incorporada la dependencia espacial a esta última, deberíamos analizar en qué medida los distintos arreglos institucionales de regímenes presidencialistas multinivel podrían originar diferentes escenarios de nacionalización del electorado. En consecuencia, habría que distinguir dos tipos de cuestiones. Las que atañen a los aspectos mecánicos de los sistemas electorales involucrados y las que atañen a la diversidad intrínseca institucional de cada estado multinivel.

Teniendo en cuenta estos dos últimos aspectos, la causalidad debería moverse de la siguiente manera: (i) en el sentido de una mayor nacionalización en condiciones de menor diversidad institucional y menor cambio institucional sumado a (ii) efectos mecánicos restrictivos en presencia de sistemas electorales mas “fuertes”<sup>12</sup>, mientras que el sentido contrario, una menor nacionalización debería ser el producto de: (i) una mayor diversidad y cambio institucional y (ii) la presencia de sistemas electorales mas “débiles”.

Una comparación entre casos diferentes que pretenda testear la hipótesis expresada previamente, debería fijar una de las dos variables independientes descritas (o las instituciones o el sistema electoral). Si se consideran regímenes presidencialistas lo mas fácil parecería ser fijar los efectos mecánicos del sistema electoral reduciendo las observaciones a elecciones ejecutivas Nacionales y subnacionales ya que ellas cuentan con la misma magnitud de distrito aunque pueden variar en la fórmula electoral. Esto nos dejaría por el otro lado con dos condiciones opuestas que habría que identificar, instituciones políticas diversificadas (en términos generales) en el plano subnacional y una importante tasa de cambio de las mismas en el periodo bajo estudio.

Si nos circunscribimos al ámbito latinoamericano dos estados multinivel podrían ser elegidos para cumplir con los requisitos metodológicos expuestos previamente, Argentina; caracterizada por la diversidad y el cambio institucional y Brasil; caracterizado por la homogeneidad y la estabilidad institucional. Como veremos en el

---

<sup>12</sup> Con los términos ‘fuerte’ y ‘débil’, Sartori (1992) se refiere respectivamente a sistemas electorales que comprimen o expanden el número de partidos efectivos.

capítulo siguiente, ambos perfiles institucionales son consistentes además con la percepción predominante en los medios académicos de cada país acerca de la condición nacionalizada o no de ambos estados: problemática y no-nacionalizada en Argentina frente no-problemática y nacionalizada en Brasil.

El artículo se organizará de la siguiente manera: una primera parte donde se presentaran los casos de Argentina y Brasil mas detalladamente y se contrastara las perspectivas predominantes acerca de la nacionalización política imperantes en el medio académico especializado, una segunda parte donde se explicitará el marco metodológico y las técnicas utilizadas, una tercera parte donde se analizará en forma comparada la dimensión estática y de congruencia del comportamiento electoral de ambos Estados considerando especialmente la dependencia espacial de las variables de voto elegidas (Presidente y Gobernador), una cuarta parte donde se analizará en forma comparada la dimensión dinámica incorporando la dependencia espacial al estudio de la continuidad del comportamiento electoral en ambos Estados, por último una quinta parte donde se evaluarán los resultados obtenidos y se concluirá.

## **2- La controversia en torno a la 'nacionalización' del electorado en Regímenes Presidenciales Multinivel: Argentina y Brasil en perspectiva comparada.**

En la última década han aparecido una serie de trabajos que investigan comparativamente las relaciones entre la política multinivel y la gobernabilidad democrática en los principales Estados Federales de la región Iberoamericana y que en todos los casos abordan en detalle los casos de Brasil y Argentina. En general estos trabajos han enfocado su análisis en las relaciones entre la descentralización política, económica y fiscal y el funcionamiento de las instituciones Políticas Multinivel en la post transición democrática. Los principales ejes argumentales de este tipo de abordaje son la capacidad de reorientar el juego entre niveles de manera favorable al centro, controlando los efectos políticos de la política fiscal (Diaz Cayeros, 2006), los ciclos sucesivos de descentralización-centralización en contextos Federales y Unitarios y el comportamiento reactivo o proactivo del Estado Central (Eaton, 2004) y la perspectiva secuencial con definiciones de patrones de dominio relativo centro-periferia (Falletti, 2010). Por otro lado, la mayor parte de los resultados obtenidos apuntan a respaldar la idea de una centralización paulatina como condición normal de las democracias de partidos en contextos multinivel, aun cuando los casos de estudio elegidos estuviesen inmersos en claros procesos de devolución política y descentralización administrativa y fiscal, característicos de las dos ultimas décadas del siglo XX. Con distintos matices, todos los trabajos mencionados, convergen en anormalidad y transitoriedad de las situaciones donde la descentralización política presupone la presencia de una baja Nacionalización del sistema político. Pero las características y alcances de dicha integración debilitada no es medida de manera directa en ninguno de los trabajos.

Otros investigadores, en cambio, abordan el tema enfocando el análisis especialmente a esta última cuestión: la nacionalización política, ya sea midiendo la relación entre descentralización e integración política (Leiras, 2010), estudiando la volatilidad del comportamiento electoral en los procesos de institucionalización de partidos y sistemas de partidos (Roberts, Wibbels, 1999; Mainwaring, Zoco, 2007), evaluando directamente la integración política horizontal entre distritos (Jones, Mainwaring, 2003; Harbers,

2009) o estimando el realineamiento electoral y la integración del sistema político a lo largo del tiempo (Aleman, Kellam, 2008). La descripción obtenida por medio de estos trabajos no es uniforme, en primer lugar porque los diferentes países muestran comportamientos variados y en segundo lugar, porque los objetivos del análisis no son los mismos<sup>13</sup>. Hay en cambio algunos elementos que adecuadamente ordenados dan cierta idea de coherencia en el enfoque y las conclusiones; que los procesos de descentralización en general contribuyen a reducir la integración partidaria sobre todo entendida como coordinación electoral entre los distritos (linkage) (Leiras, 2010) y que dichos procesos difieren de partido en partido (Jones, Mainwaring, 2003; Harbers, 2009). Además, hay que considerar que la volatilidad electoral esta íntimamente relacionada con los niveles de institucionalización del sistema partidario, de manera tal que debe considerarse seriamente el impacto de las transiciones democráticas sobre el fenómeno, es decir, tener en cuenta que se esta abordando una coyuntura estructuralmente desfavorable a la integración política (Roberts, Wibbels, 1999; Mainwaring, Zoco, 2007). Por último, los procesos de realineamiento político muestran un grado de dependencia importante respecto a las fuerzas políticas periféricas en las mayores democracias multinivel de la región, destacándose la variabilidad temporal del fenómeno y la capacidad de las coaliciones de gobierno para sostener desde el oficialismo un patrón mas integrado en el procesos coalicional y el apoyo electoral (Aleman, Kellam, 2008).

Como se propuso metodológicamente en el capítulo anterior, deberíamos identificar dos Estados Democráticos Multinivel presidencialistas con fuertes diferencias institucionales y procesos de integración política en curso. La evidencia comparada comentada mas arriba permitiría entrever la viabilidad de la región latinoamericana para circunscribir dicha selección y en ese caso, Argentina y Brasil serían dos ejemplos emblemáticos donde puede estudiarse la relación entre diferentes contextos institucionales y fallos de coordinación expresados en una baja *performance* de integración política; que presumiblemente estaría impactando sobre la gobernabilidad democrática de ambos.

Desde el punto de vista de las similitudes políticas, económicas y sociales las coincidencias entre ambos Estados son bastante importantes: (i) Regímenes presidencialistas fuertes y de larga raigambre institucional, (ii) Estados en vías de desarrollo con similares niveles de descentralización política y fiscal, (iii) presencia de numerosos actores de veto periférico que se ubican en el tope de los niveles internacionales (Snyder, Samuels, 2001) (iv) estructura regional del desarrollo polarizada entre un área central relativamente desarrollada y rica y áreas periféricas subdesarrolladas y pobres, (v) ausencia de clivajes sociales y culturales minoritarios concentrados geográficamente y vinculados a unidades políticas subestatales, (vi) actividad político partidaria de larga data y que predomina en los procesos de formación de grupos y coordinación electoral, (vii) historia compartida, en un mismo ámbito continental y mas recientemente procesos de integración regional que los sitúan, recíprocamente entre sí, como los principales socios comerciales del otro.

Desde el punto de vista de las discrepancias, la magnitud e importancia de las cuestiones político institucionales resulta evidente. Argentina se caracteriza por la diversidad y el cambio ya que cuenta con: (i) segunda vuelta presidencial de mayoría

---

<sup>13</sup> En otros trabajos también se proponen estimaciones de la integración del sistema político o “nacionalización” que abarcan a países de la región, los resultados son en general consistentes con los citados (Morgenstern, Swindle, 2005; Morgenstern, Swindle, Castagnola 2009)

atenuada, (ii) elecciones entre niveles de gobierno sin simultaneidad prevista constitucionalmente, (iii) tasa de reforma política en los tres niveles del estado permitida y muy alta, (iv) diversidad y autonomía normativa subestatal en los sistemas electorales y la regulación política en general, (v) diversidad constitucional provincial y capacidad legisferante autónoma de sus poderes legislativos y (vi) regímenes municipales heterogéneos de regulación exclusivamente provincial. Brasil en cambio, se destaca por la uniformidad y la permanencia ya que cuenta con: (i) segunda vuelta presidencial de mayoría absoluta, (ii) elecciones entre niveles de gobierno simultaneas (salvo las municipales) y con previsión constitucional, (iii) tasa de reforma política en los tres niveles del estado muy baja y limitada a decisiones centrales (federales), (iv) uniformidad y dependencia normativa subestatal en los sistemas electorales y la regulación política en general, (v) uniformidad constitucional provincial y capacidad legisferante limitada a la iniciativa ejecutiva en sus poderes legislativos y (vi) régimen municipal uniforme de regulación exclusivamente Central (federal).

El principal aspecto y probablemente el único en el que la relación esta parcialmente invertida es en la estructura de lista que regula los procesos de entrada a la competencia legislativa en todos los niveles del estado: (i) Listas bloqueadas de magnitud variable en la elección de diputados nacionales, junto con multiplicidad de tipos de listas y vinculaciones en las provincias y municipios Argentinos y (ii) listas desbloqueadas de magnitud variable en la elección de todas las categorías legislativas de Brasil. Esta inversión se debe a que los incentivos brasileños apuntan mecánicamente hacia la fragmentación legislativa, mientras que los argentinos apuntan en general hacia la compresión legislativa (al menos en el plano federal). Sin embargo, el sistema brasileño sigue siendo mucho mas impermeable a la reforma política que el Argentino puesto que su regulación es central (federal) y fundamentalmente constitucional.

Un aspecto secundario, pero cuyo impacto puede ser muy relevante sobre el comportamiento lectoral, es la forma de la boleta. En Brasil desde 1998 es de tipo electrónico y diferenciada entre categorías, lo cual obliga al elector a efectuar una selección sucesiva de preferencias, la de Argentina en cambio, es de tipo soporte papel y única por partido/coalición, lo cual permite el voto unificado y eventualmente la selección de destinas preferencia entre categorías (la boleta no es troquelada).

Los parecidos políticos, económicos y sociales, así como las discrepancias en los perfiles institucionales destacados mas arriba, no se limitan sólo a sus características objetivas, sino que también pueden encontrarse en los relatos contemporáneos predominantes sobre la estructura política del país y especialmente en lo que concierne a la nacionalización política y su relación con la gobernabilidad y la calidad democrática.

Hasta aproximadamente los primeros quince años de la transición democrática Argentina la perspectiva predominante daba por sentada la integración del sistema político en un esquema bipartidista nacional con fluctuaciones y el carácter débilmente institucionalizado de los partidos políticos nacionales (Justicialismo y Radicalismo) (Catterberg, Braun, 1989; Grossi Gritti, 1989; De Riz, 1992; Adroque 1993; Burdman 1995). Si bien con matices sobre los alcances de esta afirmación en cada uno de ellos, el estado de la cuestión en aquel momento era optimista en relación a la normalización de la democracia argentina. En este sentido podría pensarse que la actitud se vinculaba con la perspectiva de la “omisión” (lo cual era cierto por la carencia de estudios empíricos desagregados), pero en realidad probablemente era el resultado de una fotografía coyuntural del sistema (Escolar 2011 y 2012) y de la influencia ejercida por las dos imágenes estándares existentes en la época acerca de las bases sociales del sistema de

partidos argentinos: (i) partidos de tendencia policlasistas (*catch all*) y con coaliciones estables, uniformes o de apoyo diferenciado entre el centro y la periferia (Mora y Araujo, 1975, Mora y Llorente, 1975; Mora y Araujo, Smith, 1983) o bien, (ii) partidos con tendencias clasistas netas estables y nacionalmente uniformes (Jorrot 1975, Canton, Jorrot, Juarez 1976; Canton, Jorrot 1980/1998/1999/2002 ). En cualquier caso ambas posturas incorporaban la creencia en la continuidad y solidez de la Integración del Sistema Político Argentino.

En Brasil, en cambio, la situación era en gran medida la contraria. La perspectiva que rápidamente comenzó a volverse predominante, mostraba no sólo las características poco integradas del sistema político Brasileño, sino además el impacto de las reglas electorales vigentes sobre las posibilidades de mejorar la situación en el futuro cercano (Ames 2001). En el mismo sentido, otros autores señalarían la presencia de una estructura claramente favorable a la periferia en los recursos de negociación política e inclusive en los fiscales y competenciales disponibles (Souza, 1997; Abrucio 1998; Samuels Abrucio 2000). A lo que se les sumaba una serie de voces externas de expertos brasileñistas que ofrecían diagnósticos similares y anunciaban de forma mas o menos explícita, la debilidad de modelo institucional de la nueva democracia Brasileña teniendo en cuenta el difícil matrimonio entre presidencialismo y fragmentación política (Stepan, 1999/2000, Samuels, Mainwaring, 2004). Concomitante con este estado de ánimo de “alerta generalizada”, algunos trabajos se propusieron estimar la capacidad real de las elites periféricas para determinar el apoyo político y la base electoral de los partidos y las coaliciones nacionales, obteniendo resultados desalentadores (Samuels, 2000, 2000b). El libro de Samuels del año 2003 (Samuels, 2003) terminaría por sellar las presunciones de esta perspectiva al pretender mostrar el carácter estructural de la influencia regional en la política brasileña y la tendencia invertida de las carreras políticas legislativas.

Aproximadamente para el cambio de siglo, La perspectiva predominante en Argentina empezaría paulatinamente a cambiar acompañando los primeros hallazgos empíricos que indicaban fuertes diferencias en las condiciones de competencia política, los costos de transacción locales y los recursos necesarios para sostener las coaliciones legislativas entre el centro y la periferia (Gibson Calvo 2000, Calvo y otros 2001, Benton 2003). La nuevas ideas, si bien no se vinculaban directamente con la integración del sistema político, empezaban a mostrar cómo distintas configuraciones geográficas del apoyo provincial implicaban desempeños muy dispares en la capacidad de sustentar coaliciones exitosas Nacionales y como, en contrapartida, la internalización partidaria de diferentes sesgos mayoritarios provinciales establecía un clivaje de gobernabilidad entre las que tenían un apoyo predominantemente localizado en el centro sub representado y las que tenían una buena performance distribuida geográficamente; puesto que las primeras podrían ganar la presidencia pero no el congreso (gobierno dividido) mientras que las segundas obtendrían la victoria en ambas contiendas. Unos años después Calvo y Escolar (2005) abordaría explícitamente el tema mostrando como los realineamientos del sistema de partidos argentino en los diferentes niveles de gobierno y categorías electorales conducían progresivamente a un aumento de la territorialización del sistema político. Paralelamente junto con ese mismo trabajo (Escolar Calvo 2005, Calvo Micozzi 2005), se mostraba el rol jugado por las reformas políticas provinciales de fuerte sesgo partidario para mantener mas estable a los sistemas de partidos subestatales, mientras en el ámbito nacional el sistema se fragmentaba cada vez mas.

A posteriori se va a desarrollar en Argentina un profusa bibliografía destinada a indagar sobre las razones de la situación aludida; donde entre otros, se destacan los estudios de caso provinciales sobre descentralización gobernabilidad y organización del sistemas de partidos (Leiras, 2007; Wibbels, 2005), la evaluación del impacto sobre el apoyo electoral local del clientelismo y el patronazgo para diferentes partidos nacionales (Calvo, Murillo 2005; Brusco, Nazareno, Stokes, 2004), el desarrollo de mecanismos de formación de candidaturas ancladas en los líderes provinciales (Jones, Saiegh, Spiller, Tommasi. 2002), la consolidación de regímenes políticos democráticos diferenciados en las provincias (Gibson 2005, Behrend, 2012), la posibilidad y alcance de sistemas políticos provinciales (Gibson, Suarez cao, 2010; Suarez Cao, Freidemberg, 2010, Suarez Cao, 2011 ) , la formación de sistemas fiscales rentísticos provinciales (Gervasoni, 2010), la presencia de formas de reclutamiento entrada y carreras políticas estáticas (Lodola, 2009) y el establecimiento de mecanismos de fragmentación de los proceso de coordinación de la entrada estratégica (Escolar 2007).

Ya para fines de la primera década del siglo la perspectiva predominante en Argentina se había invertido, pasando de la confianza y la omisión a cierto estado de alerta, de interés por avanzar en nuevos rumbos teóricos o lisa y llanamente al escepticismo. En ese contexto se van a producir una serie de investigaciones dirigidas a conocer los antecedentes y dinámica histórica de los últimos cien años en la integración del sistema político argentino (Lupu 2009, Navarro, 2012), los cambios en los realineamientos partidarios (Lupu, Stokes, 2010) y en las bases electorales partidarias, (Lupu, Stokes, 2009). Sus resultados muestran contundentemente la antigua presencia de condiciones de baja integración política y la permanente fluctuación temporal de los procesos estudiados, en suma el carácter “desnacionalizado” o de baja integración del sistema político argentino. Mas recientemente y como una prolongación y especificación de estos últimos trabajos, se han detectado condiciones muy dispares de integración partidaria horizontal y congruencia en el comportamiento electoral entre niveles (Escolar, 2012), así como formas de agrupamiento provincial de los legisladores en el proceso legislativo nacional independientes de la pertenencia formal a determinados bloques coalicionales o partidarios (Calvo, Leiras, 2011).

Nuevamente la situación brasileña se moverá en el sentido contrario que la Argentina. En efecto, en un artículo muy sugestivo Martha Arretche (2001) se pregunta en qué resulta diferente el sistema político Brasileño para las interpretaciones de la academia americana. En ese texto, deja sentadas algunas de las cuestiones que luego serían contrapuestas a la perspectiva predominante del momento. Que el proceso de centralización y responsabilización fiscal llevado a cabo en el período Cardoso estaba dando el resultado esperado, ya que se había logrado una progresiva y eficaz reducción del poder de la periferia (los gobernadores) en el juego político multinivel Brasileño y sobre todo, que resultaba necesario cambiar la agenda de investigación brasileña incorporando las relaciones intergubernamentales como procesos de negociación directa entre unidades de distintos niveles y los mecanismos decisorios y la formación de bloques legislativos, tal cual habían señalado un año antes Figueireo y Limongi (2001).

Un año después Cheiub, Figueiredo y limongi (2002)<sup>14</sup>, plantearán teórica y empíricamente que no habían elementos de juicio para sostener el mal desempeño del Federalismo brasileño, destacando que las bancadas del Congreso no respondían a los Gobernadores, sino a los líderes partidarios y coalicionales del recinto, es decir, que

---

<sup>14</sup> Esta comunicación fue publicada luego en el 2008 en una versión corregida y aumentada (Cheiub, Figueiredo, Limongi, 2008)

mas allá de los avatares de la débil “nacionalización” en el sistema político brasileño, el mismo se encontraba de todas formas integrado en el ámbito parlamentario. La perspectiva de los tres autores citados se reforzaría aun mas con la critica demoledora (Bramborg, Clark, Golberg 2004; Bramborg 2006) efectuada al artículo de Samuels (2000) en el cual además de cuestionar aspectos técnicos de la estimaciones, volvían a correr el modelo con las correcciones necesarias, obteniendo los resultados contrarios: que no se verificaban impulsos (*coattails*) inversos, sino la influencia de las candidaturas presidenciales sobre el voto a los diputados federales.

En este contexto, toda una línea de investigaciones se va orientar a la política parlamentaria (Deposato, 2004, 2006; Cheiub, Presorwsky, Saiegh, 2004) y a las relaciones intergubernamentales (Arretche, 2005, 2007, 2010; Borges 2011) desplazando la atención de los estudios electorales para ubicarse en una posición relativamente predominante<sup>15</sup> dentro de la academia Brasileña.

Como dijimos mas arriba, en lo que respecta a los incentivos que se presume promoverían la nacionalización del sistema político nacional, tenemos un cuadro de situación institucional prácticamente opuesto entre Argentina y Brasil.

Por otro lado, parecería haber un diagnóstico de situación inverso entre ambos estados democráticos multinivel, que podemos resumir de la siguiente manera. (i) En el caso Argentino la baja nacionalización política y el realineamiento partidario han sido constantes fluctuando su importancia en el tiempo y entre los partidos. En el último periodo democrático, hay un proceso de disminución de la integración horizontal (entre distritos), de la dinámica del electorado y las elites políticas (volatilidad), sumado a un crecimiento de la incongruencia electoral entre niveles. Esto, por otro lado, se ha reflejado de dos manera en el Congreso Nacional, produciendo clivajes provinciales entre los legisladores superpuestos a los políticos y consolidando una situación de subsidiariedad del Congreso asociada a procesos de delegación legislativa hacia el Ejecutivo Nacional. (ii) En el caso Brasileño en cambio, parecería que los vínculos entre legisladores nacionales y candidatos presidenciales es muy fuerte y la autonomía de los Gobernadores se ha visto reducida progresivamente. El efecto de esta situación es un mecanismo de integración política que se expresa en la formación de coaliciones ejecutivo legislativas nacionales multipartidarias y su reflejo posterior en una estructura coalicional fuerte de tipo Parlamentario pero en un contexto de Régimen Presidencialista.

Como hemos podido ver, las conclusiones no abordan los mismos tópicos, lo que indica que las agendas de investigación predominantes no son iguales entre ambos países. Para efectuar una comparación fructífera entre ambos estados acerca del impacto de las diferencias institucionales sobre la nacionalización del comportamiento electoral, vamos a fijar la atención en tres aspectos marginalmente tenidos en cuenta tanto en Argentina como en Brasil: por un lado, (i) la nacionalización estática horizontal, es decir el análisis de la diferenciación geográfica y la regionalización del apoyo electoral ejecutivo nacional y provincial (presidente y Gobernadores) por el otro, (ii) la

---

<sup>15</sup> En realidad nunca dejaron de producirse estudios vinculados con los problemas de nacionalización política. Mas recientemente esta perspectiva ha vuelto a tomar cierta dimensión en el debate politológico brasileño como lo atestiguan diversos trabajos sobre *coattails* (Ames, Baker, Renno, 2008; Avelino 2012), volatilidad, influencia y clientelismo entre diferentes niveles (Avelino, 2010, Bhom Paiva, 2009; Montero, 2010), el rol político coalicional de la elites municipales (Cireno, Lubambo, 2009; Brambor, Ceneiva 2011; Magalhaes 2012) y la geografía electoral (Maciel 2012; Terron, 2009; Terron Soares, 2010).

nacionalización estática vertical o congruencia individual en las preferencias electorales para categorías ejecutivas (voto cruzado) y por último (iii) la continuidad (nacionalización dinámica horizontal) en la preferencias individuales entre elecciones presidenciales.

La idea de fijar el estudio en las categorías ejecutivas y no en la legislativas, se debe a que ambas tienen aproximadamente los mismos efectos mecánicos sobre la selección de preferencias individuales y la entrada electoral, puesto que su magnitud es siempre la misma (uno) y adicionalmente; porque los reaseguros institucionales previstos por la teoría de la coordinación estratégica (simultaneidad e impulso descendente) ubican en ellas los incentivos para mantener a los sistemas políticos multinivel fuera del peligro de las fallas de coordinación (Cox, 1997).

### 3- Metodología y Datos:

La opción por las categorías ejecutivas de Presidente y Gobernador, resulta contraria a la mayoría de los estudios reseñados en el acápite previo y también a los estudios empíricos sobre la integración política o ‘nacionalización’ horizontal en Argentina y Latinoamérica (Calvo, Escolar, 2005; Leiras, 2006; Gibson, Suarez Cao, 2007; Aleman, Kellam, 2008; Lupu, 2009; Lodola, 2009; Harbers, 2009; Leiras 2010), ya que en ellos o bien se priorizan las variables de voto legislativas o una mezcla de alguna de estas con la de presidente.

La justificación de su inclusión en esta investigación obedece a dos razones: una de tipo político, ya que asumimos que ambas son los principales premios electorales del escenario institucional del país y tienen el mismo perfil personalizado y ejecutivo; la otra, de tipo estratégico institucional, que busca minimizar los efectos mecánicos de la influencia del vínculo entre magnitudes de distrito (influencia o *coattails*) y con ello limitar los efectos *a priori* compresivos de una candidatura uninominal más fuerte sobre otra plurinominal más débil.

La primera variable de voto “Presidente” se definió por partido o candidato para aquellos casos relevantes a nivel nacional<sup>16</sup>. La segunda variable se definió sumando en cada distrito los votos correspondientes a todos los candidatos a gobernador (con más del 5% de los votos totales) que apoyaron a alguno de los partidos o candidatos incluidos en la primera variable.

Por las características intrínsecas de los datos agregados para elecciones a gobernador y a presidente, debemos reconocer la presencia de un sesgo regional incorporado dentro de la segunda variable de voto que no se encuentra en la primera. El sesgo mencionado da cuenta de la existencia de múltiples elecciones diferentes en la variable de voto gobernador (una en cada estado o provincia) que no existe en la de Presidente.

En el caso argentino en general hay un solo escenario electoral predominante donde juegan las mismas fuerzas políticas en el orden Presidencial y Gubernatorial<sup>17</sup>, las

---

<sup>16</sup> Se consideraron solo a los partidos que superasen el 5% de los votos válidamente emitidos a nivel nacional.

<sup>17</sup> Han existido y existen todavía partidos provinciales relevantes y coaliciones partidarias provinciales estables y relevantes. Pero en general dan su apoyo a candidaturas de los principales partidos o coaliciones electorales presidenciales. Por otro lado y como resultado de la autonomía en el proceso de formación de candidaturas y en las facilidades para formar partidos y coaliciones electorales existente en

coaliciones electorales ligadas a los dos mayores partidos tradicionales del sistema político argentino el Justicialismo (PJ) y la Union Civica Radical (UCR) deben ser además complementadas progresivamente por un conjunto de coaliciones electorales de perfil mas efímero, que han sido agrupadas de forma aproximada en dos secuencias históricas: la de “centro derecha” y la de “centro izquierda”. Demás esta decirlo que esta clasificación es bastante arbitraria, ya que en muchos casos algunas coaliciones incluyen a partidos que al incorporarse implícitamente cambian su posición en el espectro derecha izquierda o viceversa. Sin embargo, creemos que para el nivel de análisis de este trabajo, su presencia no genera serios problemas de sesgo de selección.

En el caso de Brasil para el período estudiado, se presentan dos escenarios distintos, por un lado hay coaliciones presidenciales organizadas en torno dos grande partidos nacionales; el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) y el Partido de los Trabajadores (PT) y existen por cierto otros partidos menores que no han sido tomados en cuenta<sup>18</sup> por las cuestiones convencionales que ya han sido explicadas mas arriba. Mientras que por el otro lado, hay coaliciones gubernatoriales organizadas en torno a los dos grande partidos de la arena presidencial y a otros, que aun siendo partidos de alcance nacional, solo juegan en la arena subnacional como el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) y el Partido del Frente Liberal (PFL).

A ambas variables de voto comentadas mas arriba, se le aplicó el estadístico de auto correlación espacial I de Moran (Moran, 1950) sobre los porcentajes de voto por departamento en Argentina y municipio en Brasil, a fin de obtener un valor partidario/coalicional de nacionalización horizontal . Luego, se calculó un valor general de nacionalización estática horizontal anual, correspondiente a la media ponderada del estadístico I de Moran estimada previamente para cada partido/coalición (Ver: anexo estadístico; Tablas N° 1y 2 )<sup>19</sup>.

Dicho estadístico (I de Moran) es uno de los más antiguos y eficientes indicadores de auto correlación espacial. Se aplica a zonas o puntos que poseen variables numéricas asociadas, también llamadas intensidades. Para cualquier variable cuantitativa,  $X_i$ , puede calcularse la media, al igual que la desviación estándar de cualquier observación respecto de esa media. El estadístico compara entonces el valor de la variable en cualquier localización con los valores en todas las otras localizaciones (Ebdon, 1985; Griffith , 1987; Anselin, 1992).

La I de Moran es similar al coeficiente de correlación en que se compara la suma de productos cruzados en distintas localizaciones, en este caso, fueron ponderadas por la inversa de la distancia lineal entre ellas<sup>20</sup> para minimizar el efecto de MAUP entre áreas

---

las provincias Argentinas. Muchas veces el mismo partido Nacional se presenta dentro de coaliciones subnacionales diferentes o lleva nombres distintos .

<sup>18</sup> Salvo el Partido Socialista Brasileño (PSB) en el año 2002.

<sup>19</sup> Los valores del estadístico I de Moran obtenido son muy robustos como lo atestiguan el alto valor de  $z$  obtenido en cada caso de acuerdo a las  $e$  y  $n$  permutaciones efectuadas.

<sup>20</sup> Existen dos formas alternativas de calcular el coeficiente  $w$  que es la métrica dela contigüidad. O bien utilizando los centroides de las áreas y un parámetro de distribución continuo de algún tipo (lineal, cuadrático logarítmico, gaussiano etc.) o bien recurriendo a una matriz de grado  $n$  ( $n$  vecinos próximos) donde la vecindad entre polígonos se define por algún criterio de contacto (arista, arista y punto, tamaño del segmento etc.).

rurales y urbanas<sup>21</sup> y para garantizar una medida conservadora que no limitase a priori la escala de la auto correlación espacial<sup>22</sup>.

Formalmente es definido por:

$$I = \frac{N \sum_i \sum_j W_{ij} (x_i - \bar{x})(x_j - \bar{x})}{\left( \sum_i \sum_j W_{ij} \right) \sum_i (x_i - \bar{x})^2}$$

Donde N es el número de casos,  $X_i$  es el valor de la variable en alguna localización  $i$  en particular,  $X_j$  es el valor de la variable en otra localización  $j$  (donde  $i \neq j$ ),  $\bar{X}$  es la media de la variables y  $W_{ij}$  es una ponderación aplicada a la comparación entre las localizaciones  $i$  y  $j$ . En la formulación inicial de la I de Moran la variable de ponderación  $W_{ij}$ , era una matriz de contigüidad. Si la zona  $j$  es adyacente a la zona  $i$ , la interacción recibe una ponderación de 1. De otra manera, la interacción recibe una ponderación de 0. Cliff and Ord (1973) generalizaron esta definición para incluir cualquier tipo de ponderación. Generalmente,  $W_{ij}$  es un ponderador basado en la distancia, el cual es la inversa de la distancia entre las localizaciones  $i$  y  $j$  ( $1/d_{ij}$ ).

Como el coeficiente de correlación, varía entre -1.0 y + 1.0. Cuando localizaciones cercanas entre sí tienen valores parecidos, los productos cruzados son altos positivos. Por el contrario, cuando localizaciones cercanas tienen valores disímiles se generan productos cruzados bajos y negativos. En consecuencia, un valor positivo y alto de “I” indica más auto correlación espacial positiva mientras que un valor negativo y bajo de “I” indica más auto correlación espacial negativa<sup>23</sup>.

Los resultados obtenidos por el procedimiento descrito brindan estimaciones sobre el grado de diferenciación geográfica por dependencia espacial de las variables de voto partidarias/coalicionales a nivel nacional y también de su media ponderada por elección. A estos resultados se les adicionó una estimación local de los valores de auto correlación geográfica de la integración política o ‘nacionalización’ horizontal destinados a visualizar de manera aproximada el patrón da agregación o agrupamiento de las variables de voto individualmente consideradas (Figuras 1 y 2).

Para ello se calculó el coeficiente de auto correlación espacial I de Moran procesado localmente según el modelo estadístico espacial LISA (Anselin, 1995), que brinda, un resultado para cada departamento utilizando un matriz de contigüidad de sus vecinos

<sup>21</sup> En ambos países las unidades geográficas rurales son mucho mas grandes que la urbanas. Por lo tanto al usar una métrica lineal se capturó el efecto de la aglomeración en áreas urbanas y se limito el efecto de aglomeración ficticio en áreas rurales. Por otro lado no se considero la variación interna de la ciudad Autónoma de Buenos Aires para asimilarlo a un Municipio (teniendo en cuanta que en ambos países lo principales municipios ocupan la mayor parte del núcleo urbano de referencia al interior de un mismo Estado o Provincia.

<sup>22</sup> Uno de los aspecto mas controversiales destacados en la literatura (Katz, 1973, 1973a; Woolstencroft, 1980), es la determinación *ad hoc* de grupos como resultado de la incorporación arbitraria de delimitaciones políticas específicas (circunscripciones, provincias, estados, municipios, etc.). La utilización de un parámetro de distancia garantiza la incorporación de todos los efectos a escala de dependencia espacial.

<sup>23</sup> Intuitivamente se puede visualizar el patrón de diferenciación geográfica del voto en condiciones de auto correlación positiva, como uno que varia entre una condición uniforme en 0 y una condición regionalizada en grandes grupos similares tendiendo a 1, mientras que en condiciones de auto correlación negativa, el patrón varia entre una condición uniforme en 0 y una condición heterogénea con valores individuales contiguos muy dispares tendiendo a -1.

más cercanos. Este fue calibrado según un criterio de vecindad que incluye a los polígonos de orden 1 y 2; como resultado se obtuvo un coeficiente de auto correlación espacial para cada localización individual agrupado en dos niveles para los valores mas altos de la variable estudiada (color rojo), dos niveles para los valores mas bajos (color azul) y uno nivel para los cercanos a 0 (color Siena)<sup>24</sup>.

Una vez conocido el grado de nacionalización política estática horizontal del voto presidencial y del voto a gobernador se procedió a estudiar el grado de nacionalización estática vertical de la relación entre ambas variables (congruencia entre niveles o categorías). Con este fin se estimó el voto congruente entre ambas categorías, compuesto por el número de votantes individuales que optaron por una candidatura a presidente y una a gobernador asociadas coalicionalmente entre si.

Al no existir una fuente directa donde obtener la información, la misma fue estimada mediante inferencia ecológica (King 1997) utilizando la metodología RxC de inferencia Ecológica Multinomial de Dirichlet, descrita en Wittemberg y otros (2007)<sup>25</sup>. Los datos utilizados fueron las variables de voto presidente y gobernador por partido o candidatura ya descritas en una matriz que involucró a todos los departamentos y municipios de cada país<sup>26</sup>.

El resultado obtenido fueron valores de voto congruente por partido y candidatura presidencial para los años estudiados y un valor general de voto congruente nacional correspondiente a la media ponderada anual de los valores de voto congruente partidario o de candidaturas. Posteriormente, se calcularon los límites de confianza para estas estimaciones mediante un plan de re muestreo “*bootstrapping*” (Efron, 1982) con 1000 iteraciones<sup>27</sup>.

Con el propósito de poder estimar el grado de desnacionalización horizontal del voto congruente se procedió de la misma forma que con las variable de voto Presidente y Gobernador aplicando el estadístico I de Moran. Sin embargo, en este caso fue necesario estimar también los valores departamentales de voto congruente ya que el modelo de inferencia ecológica utilizado solo brinda valores generales y no estimados locales. Para ello se utilizó una ventana móvil de  $n$  vecinos cuyo número fue optimizado como una función de maximización del número de votos congruentes. El número de vecinos óptimo resultante fue de 18. Finalmente, dichos resultados también se procesaron por medio del modelo de imputación local Lisa de valores de auto correlación espacial, con el propósito de observar los patrones de agregación del voto congruente<sup>28</sup>.

---

<sup>24</sup> Una descripción detallada puede verse en Anselin (1995).

<sup>25</sup> Mas detalles pueden verse en Rosen y otros (2001)

<sup>26</sup> En el caso de variable Gobernador, se agruparon por departamento todos los valores de voto de todas los partidos/coaliciones que en cada provincia o estado apoyaron la misma candidatura nacional.

<sup>27</sup> Como puede verse en las Tablas 3 y 4, los resultados son muy robustos para ambos países.

<sup>28</sup> En este punto debe tenerse en cuenta que los datos no son tan robustos como en el caso del voto presidencial y de gobernador puesto que los valores locales de voto congruente fueron estimados con una ventana móvil de  $n$  vecinos cuya función de optimización no considera los limites provinciales en el voto a gobernador. Por esta razón los estimados locales integran valores contiguos de voto a gobernador de provincias distintas generando un efecto probable de difuminación de los valores de borde.

A continuación se procedió a medir el grado de nacionalización dinámica horizontal para la categoría Presidente circunscribiendo los alcances del calculo exclusivamente a los cambios de preferencias de voto entre elecciones. Con este propósito se utilizaron en forma comparada cuatro modelos lineales tres de los cuales incorporan la dependencia y la o la heterogeneidad espacial en la estimación de los parámetros. El primero, tradicional de mínimos cuadrados (OLS) el segundo regresivo ponderado espacialmente de potencial (STLS), el tercero: auto regresivo espacial (SWLS) y finalmente el cuarto; que combina a los dos anteriores en un modelo auto regresivo espacial ponderado espacialmente (SWTSL).

La base teórica de los llamados modelos espaciales auto regresivos (Anselin 1988) se fundamenta en que una función de dependencia espacial expresa cómo la magnitud de una variable de respuesta depende de los valores de la variable de respuesta de las observaciones vecinas.

Formalmente

$$y = rWy + Xb + e$$

En estos modelos cada observación  $y_i$  es función de un regresor  $X_i$ , así como también es condicionado por los valores vecinos de  $y$ .

Un proceso auto regresivo

$$y = rWy + \varepsilon$$

puede expresarse como la inversa de Leontief

$$y = (I - rW)^{-1} + \varepsilon$$

por lo que el modelo puede expresarse como

$$y = (I - rW)^{-1} X\beta + (I - rW)^{-1} + \varepsilon$$

donde  $y$  es un vector  $n$  por  $1$  de observaciones de la variable dependiente,  $W$  es una matriz  $n \times n$  de ponderaciones espaciales que formaliza la extensión, intensidad y estructura de la relación de vecindad entre observaciones,  $r$  es el parámetro auto regresivo,  $X$  es una matriz  $n \times k$  de observaciones de la variable independiente,  $b$  es un vector  $k$  por  $1$  de coeficientes de regresión, y  $e$  es el vector  $n$  por  $1$  de términos de error aleatorio.

En la bibliografía, es usual referencias al término auto regresivo como efecto de "derrame" (*spillovers*) difusión, o contagio. En estos modelos las estimaciones de los parámetros no puede hacerse mediante las técnicas corrientes de mínimos cuadrados, debiendo utilizarse técnicas de Máxima Verosimilitud (Ord, 1975).

El otro tipo de modelo que consideran la componente espacial (en este caso como heterogeneidad) son lo modelos potenciales, que trabajan sobre las perturbaciones espaciales en la variable independiente. Originalmente, el motivo de la formulación de estos modelos se encuentra relacionado al estudio de la interacción de variables independientes en el espacio, formulados como la suma de términos de "masa", debidamente ponderados mediante una función de caída de intensidad en función de la distancia. En este caso, la componente espacial en la variable dependiente está formulada a través una ponderación de los valores vecinos del regresor  $X$ .

$$y = Xb + WXg + e$$

donde  $g$  es el parámetro que expresa la incidencia espacial. Una vez construida la matriz de ponderaciones espaciales, la estimación de los parámetros se hace por mínimos

cuadrados ordinarios.

Es importante destacar que en este último caso, tratándose de datos agregados, el caso presentado no se encuentra a salvo de los problemas denominados como "falacia ecológica", ya que los valores para los términos auto regresivos o "lags" para los individuos, difiere de los valores agregados. Sin embargo, tal como menciona Anselin (2003), existen contextos donde el interés está en un objeto agregado en si mismo y no en la agregación de unidades de menor nivel<sup>29</sup>.

El último de los modelos, no es más que una combinación de los dos anteriores que formalmente puede expresarse como

$$y = rWy + Xb + WXg + e.^{30}$$

Los resultado de los cuatros modelos se compararon entre sí para efectuar inferencias acerca del impacto de la dependencia y la heterogeneidad espacial sobre el cambio del comportamiento electoral. De esta forma, no solo se pudo estimar la estabilidad temporal del comportamiento electoral en el proceso de nacionalización dinámica horizontal, sino fundamentalmente, si el grado de estabilidad temporal implicaba o no cambios -y en qué magnitud- en la estabilidad espacial y la regionalización del apoyo electoral.

#### **4- Geografía electoral y nacionalización del electorado en Argentina y Brasil. Perspectiva multinivel estática.**

La dependencia espacial positiva del comportamiento agregado electoral expresa en qué medida una unidad política de base geográfica se comporta en forma similar a las unidades mas próximas y de manera diferente a las mas distantes. Desde un punto de vista electoral esto puede ser interpretado de dos formas; asimilando la dependencia espacial a un tipo de influencia política local que impacta sobre el comportamiento medio de los electores (efecto de vecindad) o en forma complementaria, asumiendo que la dependencia es una estructura geográfica presente en el electorado que se diferencia de la estructura política nacional electoral (efecto de regionalización)<sup>31</sup>. En el primer caso, lo que se mide es la desnacionalización del electorado como influencia política local sobre las decisiones de voto y en el segundo la nacionalización del electorado como diferenciación geográfica del sistema político.

El estudio de la dimensión estática de la nacionalización ha enfatizado en general la segunda perspectiva (estructural) mientras que el estudio de la dimensión dinámica ha hecho lo contrario, enfatizando comúnmente la primera perspectiva (comportamental). En este apartado nuestro enfoque seguirá la primera tradición que se corresponde con

---

<sup>29</sup> Sobre las discusiones relacionadas con aspectos teóricos de la formulación e interpretación de estos modelos Anselin (1988, 1990, 2001, 2003); Brueckner (2003), Goodchild et al. (2000) y LeSage (2009).

<sup>30</sup> Una descripción más detallada de este puede verse en LeSage (2009: 32) como modelo espacial de Durbin (SDM).

<sup>31</sup> Como ya se discutió en la metodología, en este punto hay que ser muy cuidadosos porque la dependencia espacial puede en ciertos casos confundirse con la heterogeneidad espacial, sobre todo cuando esta no se define paramétricamente (inestabilidad paramétrica espacial) sino en relación al agrupamiento local (heteroscedasticidad de grupos o *groupwise*).

los estudios estáticos, a fin de ser mas parsimoniosos con los análisis previos sobre la misma cuestión.

De todas formas, tenemos que señalar que esta opción implica cierta confusión en el análisis, puesto que los datos de la dependencia espacial miden directamente la desnacionalización y no pueden ser invertidos<sup>32</sup> teniendo en cuenta que la relación no es lineal.

Para solucionar este problema, nuestra exposición se efectuará sobre datos presentados como niveles de desnacionalización, pero en contraposición se los estudiará como indicadores de estructuras regionalizadas del voto que limitan el alcance nacional del sistema político.

La dependencia espacial de la variable de voto Gobernador tanto en Argentina como en Brasil no expresa el comportamiento regionalizado en la selección de preferencias para la elección del gobernador (lo cual sería un proceso sub provincial o estatal), sino que en realidad es una variable ficticia que agrupa a todos los candidatos, partidos o coaliciones que en cada unidad política de la arena subnacional (provincial o estatal) dieron su apoyo explícito a una candidatura presidencial. Por lo tanto, se refiere al comportamiento regionalizado de los electores que votaron por candidatos a gobernador que apoyaban explícitamente una candidatura presidencial.

La congruencia entre dos variables de voto, en nuestro caso la variable presidente y la variable gobernador, expresa en qué medida los electores tomaron la misma decisión de voto al preferir candidatos a Presidente y Gobernador que integran listas o coaliciones explícitamente vinculadas entre si. Si bien este conjunto de electores congruentes es presumiblemente uno solo, su estimación depende de cómo se considere la influencia entre ambas categorías, es decir, si se lo estima presumiendo la transferencias de votos desde el presidente al gobernador o viceversa; por esta razón salvo en los casos en que la influencia fuese la misma, no debería dar idénticos resultados. Como ya se dijo en el capítulo precedente esto atañe al análisis de la influencia o arrastre (*coattail effect*) entre categorías y salvo excepciones, no va a ser incluido en este trabajo. Sin embargo, sí se incluirá su consideración para estimar un valor medio mas conservador, que será utilizado como punto de referencia en el análisis.

La dependencia espacial de la variable congruencia expresa lo mismo que en el caso de las variable de voto Presidente o Gobernador, pero medida sobre una nueva variable de voto que cuantifica el porcentaje de votantes congruentes que optaron por una misma lista o coalición; tendencialmente mas influenciados por el presidente o el gobernador. Los votantes mas nacionalizados serán aquellos que voten la misma lista o coalición entre niveles, cuyo emplazamiento geográfico carezca de dependencia espacial y que tiendan a estar influenciados por la variable de voto mas nacional (en nuestro caso la de presidente).

### *Argentina.*

Un observación general sobre la dependencia espacial en Argentina, indica que si se consulta la tabla N°1 (medias ponderadas totales), su nivel promedio es de moderadamente bajo a moderado y que por lo tanto la nacionalización estática argentina es de una importancia limitada, ya que se ubica dentro del cuarto cuartil de la

---

<sup>32</sup> Como por ejemplo, en la popular utilización de la inversa del índice de Gini para medir la nacionalización estática o heterogeneidad de la variable de voto.

distribución. Mas en detalle, se observa una clara división entre las coaliciones PJ y UCR que tienen un comportamiento mas nacionalizado tanto en los valores medios de presidente como en los de Gobernador y las coaliciones de Centro derecha y Centro Izquierda que presentan, por el contrario, un comportamiento en el sentido opuesto (Tabla N° 1: media de partidos/coaliciones). Por otro lado, las secuencias históricas entre los valores de Presidente y Gobernador para el caso del PJ y la UCR, muestran comparativamente una inversión bastante simultánea, que va desde una situación de mayor nacionalización del voto Presidente respecto del voto Gobernador al inicio del período, hasta una situación contraria a partir de aproximadamente mediados de la década del 90 (con un ligera inversión del PJ en 1999). Por el contrario, la misma secuencia histórica en el caso de la centro derecha y la centro izquierda, tiene un comportamiento visiblemente diferente; mientras que la centro derecha mantiene en gran medida una situación similar o menos nacionalizada en el voto Gobernador, la centro izquierda se comporta al revés, mostrando siempre una situación menos nacionalizada en el voto a presidente<sup>33</sup>. Ambas tendencias son consistentes con el perfil mas “provincial” de las fuerzas que integran las coaliciones en el caso de la centro derecha y mas “nacional” en el caso de la centro izquierda (Tabla N° 1: valores anuales de partidos/coaliciones).

Nuevamente una perspectiva general, pero ahora dirigida a la congruencia electoral entre niveles (Tabla N° 3, medias ponderadas Totales), nos indica que su valor promedio es bastante bajo lo cual evidencia que la nacionalización estática vertical (entre niveles de categorías ejecutivas) es bastante alta. Si se analizan los datos con mayor detalle, veremos que el comportamiento de la congruencia es fuerte en el PJ y la UCR pero menos pronunciado en esta última, mientras que la centro derecha y la centro izquierda como era previsible, se comportan en forma mucho mas incongruente con un sesgo mas pronunciado en la centro derecha (Tabla N° 3, media PG/GP de InCo por partido coalición). Distinta es la situación si se analizan por separado la congruencia medida desde la tendencia de voto presidencial (PG) o desde la tendencia de voto a gobernador (GP), aquí los guarismos medios ponderados totales son siempre mas nacionalizados (mas congruentes) para la tendencia presidencial que para la de gobernador salvo en el caso de la centro derecha (Cuadro N° 3, medias de PG y GP por partido/coalición).

Cuando se estudia a lo largo del período el comportamiento de la congruencia electoral (Tabla N° 3, columnas de valores de CoPG y CoGP), la primera observación que surge es la relativa estabilidad de la nacionalización vertical del PJ -tanto en la influencia presidencial como en la de gobernador-, que contrasta con la diferencia entre la relativa estabilidad de la influencia presidencial y la reducción paulatina de la influencia gobernador en la UCR (en ambos casos manteniendo siempre un valor mayor de la tendencia presidente). Una vez mas, esta situación se invierte para la centro derecha y ligeramente para la centro izquierda (con algunos casos notables de alteración de influencia predominante a favor de la gubernatorial).

Por último, el comportamiento de la dependencia espacial de las variables de voto: congruencia electoral con influencia presidencial (ImCo PG) y congruencia electoral con influencia a gobernador (ImCo GP) evidencia comportamientos mas heterogéneos, tanto en los valores medios de la serie temporal como en las fluctuaciones a lo largo del

---

<sup>33</sup> Esta tendencia se sustenta aun más si observamos que la coalición clasificada como “centro izquierda”, pero que en el año 2007 agrupaba a fuerzas de ambos lados del espectro político ideológico (la Coalición Cívica) es la que presenta los valores mas altos ya parecidos en ambas variables de voto.

tiempo. El primer aspecto vuelve a ubicar al PJ como la coalición mas nacionalizada y en una situación consistente con las demás variables (ya que cuenta con dependencia espacial mas alta en la tendencia a presidente) y a la UCR parecida pero más desestructurada (ya que tiene también mas alta la influencia presidencial pero casi igual a la de gobernador). Mientras tanto, la centro derecha invierte la relación con valores muy parecidos a la UCR y la centro izquierda reproduce a los partidos tradicionales con valores cercanos al PJ. El segundo aspecto no muestra un patrón claro pero si una persistente variación en el tiempo común a todas las fuerzas políticas.

Algunos resultados sistemáticos pueden extraerse de las observaciones precedentes. En primer lugar, que la nacionalización estática (horizontal y vertical) en Argentina vista en su conjunto, es bastante alta con tendencia a decrecer. En segundo lugar que existen dos grupos de fuerzas políticas; por un lado el PJ y la UCR que son partidos/coaliciones mas nacionalizadas y por el otro, la centro derecha y centro izquierda que son partidos/coaliciones menos nacionalizadas. En tercer lugar, que la disminución paulatina de la nacionalización es el resultado de la aparición de las fuerzas políticas del segundo grupo más el debilitamiento de la UCR. En cuarto lugar, que la disminución relativa de la incongruencia de influencia gubernatorial deja al descubierto la desestructuración multinivel del voto UCR y se refleja en un mayor equilibrio en el tiempo de la centro derecha y sobre todo de la centro izquierda. Lo cual nos lleva a presumir que el comportamiento agregado que sostiene la relativa nacionalización estática electoral Argentina, se basa en el desempeño político estable de la base electoral del PJ y su correlato: la probable mayor institucionalización de dicho partido/coalición política en el sentido señalado por Noam Lupu (2010).

### *Brasil*

El caso Brasileño es notoriamente distinto. Si se consulta la dependencia espacial media ponderada para todo el período así como sus valores anuales (Tabla N° 2), se verifica que ellos son entre moderadamente altos e intermedios y por este motivo, la nacionalización estática brasileña es significativa (alrededor del tercer cuartil) y se ubica aproximadamente en el doble que la de Argentina. La observación anterior se profundiza aun más si se considera por separado el comportamiento medio de la dependencia espacial en los partidos/coaliciones principales el PT y el PSDB ya que sorprendentemente la presidencial es la menos nacionalizada. La variable de voto gubernatorial en ambos casos, se mantiene por debajo, salvo en el caso del PSB para el año 2002 (Tabla N° 2, fila de valores medios). En lo concerniente a la secuencia histórica, la relación se mantiene constante y la única excepción es nuevamente el año 2002, donde esta vez el PT invierte la relación, presentando una variable de voto gobernador con mayor dependencia espacial que la de presidente (Tabla N° 2, columnas IdeM P y G; PT y PSDB).

En el caso Brasileño existe un tipo de comportamiento electoral de gran magnitud que engloba a la totalidad del voto negativo (Blancos y Nulos), si bien su análisis será motivo de investigaciones posteriores, es interesante consignar que en este caso (Tabla N° 2, IdeM P y G; ByN), tanto los valores promedios como los anuales reproducen la relación comentada mas arriba sin excepciones y con valores aun mas altos en ambas variable de voto (presidente y gobernador)

La perspectiva general, pero en esta caso dirigida al análisis de la congruencia electoral entre niveles, muestra grandes diferencias. En términos generales el sistema esta claramente menos nacionalizado que en Argentina para la dimensión estática vertical

(Tabla N° 4, promedio ponderado total). Los dos partidos/coaliciones principales revelan un valor promedio ponderado para todo el período prácticamente igual entre sí y respecto al valor medio del país. Al igual que en el caso de la dependencia espacial, el PSD (2002) tiene guarismos ligeramente más nacionalizados, mientras que por el contrario, el voto negativo se acerca a la incongruencia total (Tabla N° 4, promedio ponderado por partido coalición y ByN).

Indagando con mayor detenimiento en los dos tipos de influencia del voto congruente (la presidencial y la de gobernador) hay que destacar que los resultados generales son similares que para Argentina: mayor congruencia en la tendencia presidencial y menor en la gubernatorial (Tabla N° 4, media ponderada total). Al comparar el PT y el PSDB los resultados difieren substancialmente, mientras el primero presenta una congruencia promedio mayor en el voto con influencia gubernatorial, el PSDB, se comporta en el sentido opuesto, destacándose una mayor nacionalización vertical del voto con influencia presidencial (Tabla N° 4, valores medios de CoPG y CoGP). La secuencia histórica confirma la descripción anterior. El PT mantiene la relación entre influencias presidenciales y de gobernador constantes y favorables a esta última prácticamente en todo el período (salvo en la elección de 2010 donde los valores se invierten). Mientras el PSDB también es constante, pero en el sentido opuesto y sin excepciones (Tabla N° 4, columnas de valores de CoPG y CoGP). Complementariamente, el PSB (2002) se asemeja al comportamiento del PT mientras que el voto negativo mantiene tendencias similares pero aun más marcadas que el PSDB.

Para completar el cuadro comparativo debemos considerar el comportamiento de la dependencia espacial de las variables de voto brasileñas: congruencia electoral con influencia presidencial (ImCo PG) y congruencia electoral con influencia a gobernador (ImCo GP). En su conjunto la dependencia espacial se comporta en forma más nacionalizada para la influencia presidencial que para la de gobernador, lo cual vuelve parecerse al comportamiento medio agregado de Argentina aunque con guarismos de dependencia espacial un poco más bajos. Por otro lado, si se consideran por separado las dos principales fuerzas políticas (PT Y PSDB), los valores medios reproducen los resultados de la congruencia, presentando un perfil ligeramente menos nacionalizado para en el caso de la influencia Presidente en el PT (dependencia espacial mayor) y su opuesto en el PMDB, pero en condiciones mucho más marcadas. La secuencia histórica de los valores de dependencia espacial de la congruencia electoral, muestra un comportamiento un poco más heterogéneo pero a grandes rasgos asimilable al la media de cada influencia de voto congruente para ambos partidos/coaliciones; con una ligera inversión en el principio y final de la serie para el PT y un resultado prácticamente idéntico para la el PSDB en el año 2010.

De las observaciones precedentes extraemos los siguientes resultados sistemáticos. En primer lugar, que la nacionalización estática (horizontal y vertical) en Brasil vista en su conjunto, se encuentra en una posición media baja y con una tendencia relativamente estable, salvo el año 2002. En segundo lugar se destaca un comportamiento homogéneo en los dos partidos/coaliciones principales poco nacionalizado, ya que es la variable presidente la que tiene mayor nivel de dependencia espacial. Nuevamente en este casos se destaca el año 2002, ya que en esa fecha se produce una inversión de los resultados para el PT. En tercer lugar hay que considerar la presencia de votos negativos en gran magnitud y para ambas categorías que en general siguen un patrón similar al comportamiento de las fuerzas políticas principales salvo en la incongruencia donde su comportamiento es más extremo. En cuarto lugar, hay que señalar que el desempeño de los partidos respecto a la congruencia electoral entre niveles es en general opuesto y

complementario entre sí. En efecto, El PT es menos nacionalizado ya que el voto congruente de influencia Gobernador es mas alta que el de Presidente. El PSDB, en cambio, se comporta en el sentido opuesto, siendo mas congruente la influencia presidencial. Las secuencias históricas confirman este perfil con excepción del año 2010 donde el PT invierte sus guarismos. En quinto lugar, hay que destacar que la dependencia espacial de la congruencia entre niveles es relativamente baja para todo el sistema y sin demasiadas variaciones entre sí. Lo dicho hasta aquí nos permite conjeturar que el comportamiento electoral Brasileño se encuentra en un relativo equilibrio bastante desnacionalizado desde el punto de vista estático y que este equilibrio se sustenta en la consolidación de dos coaliciones competitivas con perfiles de nacionalización similares. En este contexto, aun verificándose un cambio substantivo en el año 2002, parecería confirmarse que el PT a redireccionado recientemente su comportamiento general hacia uno mas nacionalizado, tanto en la dimensión estática horizontal como vertical.

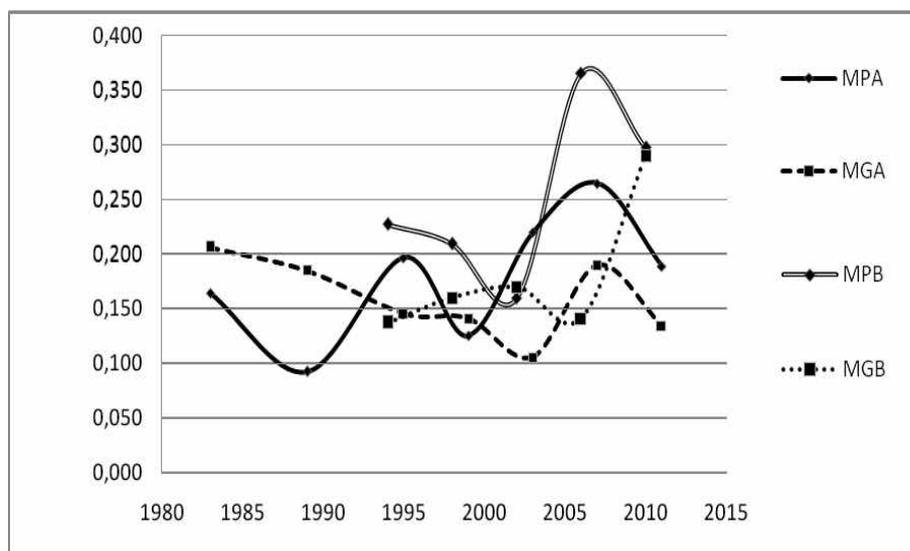
### *Argentina y Brasil en perspectiva comparada*

El análisis comparado de la nacionalización estática en Argentina y Brasil nos permite asociar dos tipos de sistemas de partidos con estructuras regionalizadas en el comportamiento electoral muy diferentes. Adicionalmente nos lleva a formularnos preguntas sobre la continuidad de la regionalización política y su posible impacto sobre la nacionalización dinámica del comportamiento electoral, tema que será abordado en el capítulo posterior.

Si hubiera que sintetizar los principales rasgos de la nacionalización estática vertical y horizontal que caracterizan la coordinación electoral interdistrital en cada país, la definición sería relativamente baja pero en crecimiento para Argentina y medianamente alta pero estable en Brasil.

En el grafico N°1 se muestran en forma conjunta los valores medios ponderados de la dependencia espacial Argentina y Brasileña. La imagen general se mantiene casi inalterada salvo por un aspecto importante, Argentina muestra una inversión de la relación entre dependencia espacial Presidencial y Gubernatorial, que pasa de una situación mas pronunciada en el caso del la variable de voto Gobernador a otra opuesta donde la que prevalece es la de Presidente (luego de un periodo de realineamiento de las tendencias entre las dos elecciones de 1995 y 1999). Brasil por el contrario, siempre muestra un comportamiento en el mismo sentido, prevaleciendo la dependencia espacial presidencial con una sola excepción; el realineamiento del año 2002 que sitúa a ambas tendencias prácticamente en el mismo valor. Estas observaciones vienen a fortalecer una vez mas la imagen general respecto al cambio en ambos estados. Argentina cambia porque, luego de un período de realineamiento, la dependencia espacial pasa a ser predominantemente presidencial; Brasil es mas estable, porque salvo el realineamiento circunstancial del año 2002, siempre predomina la dependencia espacial presidencial. Y una observación adicional: en Argentina no solo tiende a decrecer la nacionalización estática horizontal porque en general la tendencia en la dependencia espacial aumenta, sino porque además se vuelve mas desnacionalizada presidencialmente. Brasil en cambio mantiene siempre el predominio menos nacionalizado de una mayor dependencia espacial presidencial.

**Gráfico N° 1: Dependencia espacial Electoral Gobernador y Presidente; medias anuales: Argentina 1983-2011 y Brasil 1994-2010.**



**MPA:** Media anual ponderada de dependencia espacial Presidente, Argentina.  
**MGA:** Media anual de dependencia espacial ponderada Gobernador, Argentina.  
**MPB:** Media anual ponderada de dependencia espacial Presidente, Brasil.  
**MGB:** Media anual de dependencia espacial ponderada Gobernador, Brasil.

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de autoridades electorales federales y provinciales de la República Argentina, y a datos del Tribunal Superior Electoral de Brasil.

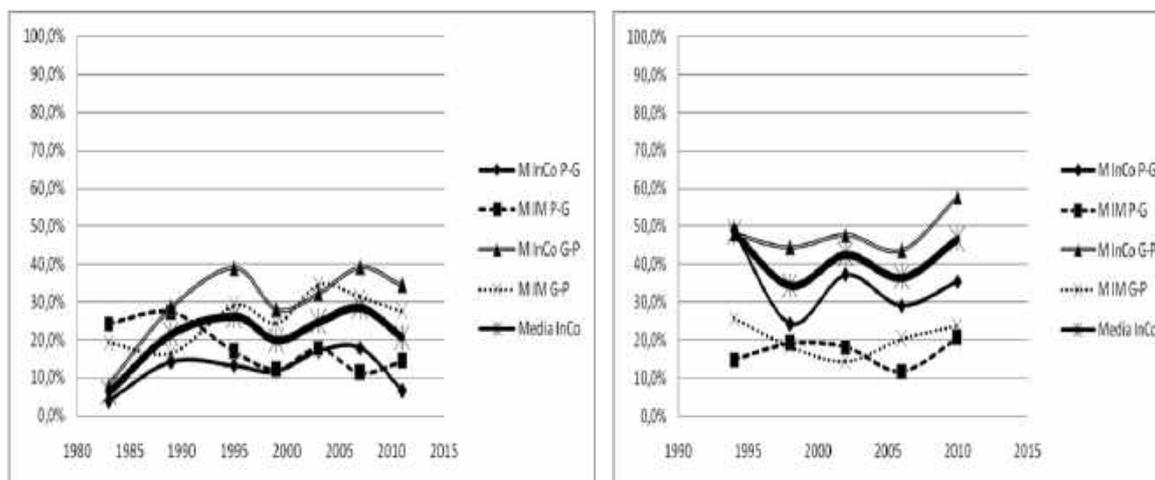
En el gráfico N° 2, se muestran en forma conjunta los valores medios ponderados de la congruencia y dependencia espacial del voto congruente Argentinas y Brasileñas. La imagen general -al igual que el párrafo anterior- se mantiene casi inalterada pero es importante incorporarle ciertos aspectos particulares. La primera cuestión se refiere a un inicio con indiferencia entre la influencia de presidente y de gobernador para ambos países pero casi totalmente congruente en Argentina y prácticamente en la mitad de la congruencia posible en Brasil. Posteriormente, la congruencia en ambos sentidos de la influencia tiende a aumentar en forma fluctuante en Argentina y a mantenerse en un mismo plano de fluctuación alto en Brasil. Parece comprensible entonces que la percepción predominante en Argentina haya cambiado para fines de siglo enfatizando el problema de una creciente desnacionalización mientras que en Brasil mas allá de una alerta inicial la continuidad relativa del sistema haya llevado a sostener una posición hegemónica, donde la baja nacionalización Brasileña no pareciera ser un tema relevante.

Sin embargo, hay un elemento adicional muy llamativo que nos indica que algo está sucediendo también de manera muy distinta entre ambos estados en la dimensión dinámica de la nacionalización y que probablemente se vincula con la dependencia espacial del realineamiento electoral.

## Gráfico N° 2: Incongruencia electoral Presidente/Gobernador y dependencia espacial.

Argentina 1983-2011 (medias anuales)

Brasil 1994-2010 (medias anuales)



**M InCo P-G:** Media anual ponderada de incongruencia de transferencia presidente-gobernador.

**M IM P-G:** Media anual ponderada de I de Moran de congruencia de transferencia presidente-gobernador.

**M InCo G-P:** Media anual ponderada de incongruencia de transferencia gobernador-presidente.

**M IM G-P:** Media anual ponderada de I de Moran de congruencia de transferencia gobernador-presidente.

**Media InCo:** Media anual de incongruencia de transferencias ponderadas.

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de Autoridades Electorales Federales y Provinciales de la República Argentina y del Tribunal Superior Electoral de Brasil.

Si observamos nuevamente el Gráfico N° 2, podremos constatar que en términos generales la dependencia espacial de la congruencia de influencia presidencial y gobernador en Argentina tienen un fuerte grado de correlación con sus respectivas curvas de incongruencia, un rango de valores similares, un comportamiento un poco más estable y además se cruzan con toda claridad antes del año 1995, es decir antes del realineamiento 1995-1999. En Brasil, por el contrario, ambas curvas (dependencia espacial con influencia Presidencial y de gobernador), tienen cierta correlación con sus respectivas curvas de incongruencia, el rango de valores es en cambio muy inferior a la congruencia media, son relativamente estables y el predominio de cada una fluctúa. Consecuentemente, el descenso tendencial de la nacionalización electoral en Argentina parece estar fuertemente vinculado como fenómeno al aumento de la dependencia espacial del cambio en la congruencia electoral entre niveles, mientras que en Brasil no. Esto nos lleva a preguntarnos sobre la importancia de la dependencia espacial del realineamiento electoral, es decir de la los procesos de regionalización de la nacionalización dinámica y la discontinuidad electoral.

### 5- Geografía electoral y nacionalización del electorado en Argentina y Brasil. Perspectiva presidencial dinámica.

La dependencia espacial positiva del cambio (discontinuidad electoral) en las preferencias individuales agregadas entre dos elecciones sucesivas, expresa en qué medida una unidad geográfica se comporta en forma similar a las más próximas y diferente a las más lejanas en el año inicial (variable dependiente), en el año posterior

(variable independiente) o en ambos a la vez. Al igual que en el análisis de la nacionalización estática vertical y horizontal, consideraremos la alternativa que asocia este tipo de dependencia espacial positiva del cambio con la presencia de estructuras regionalizadas que se mantienen en el tiempo (continuidad) o que se constituyen de forma diferenciada entre ambas elecciones (Auto correlación espacial de la variable independiente o en los residuales).

Estudios anteriores (Lupu, 2009, Morgenstern, 2005; Aleman, 2009) han indagado sobre la respuesta uniforme del apoyo partidario y coalicional a través del tiempo en Argentina y Brasil, considerando el impacto relativo de distintas escalas políticamente significativas (departamental, provincial y nacional). Como ya se discutió en la parte metodológica, todos ellos adolecen del mismo problema ya destacado inicialmente por Katz (1973, 1973<sup>a</sup>) y posteriormente por (Woolstencroft, 1982), considerar sólo a dichas escalas es una presunción teórica que oculta la posible regionalización de las variables de voto en otras configuraciones geográficas (los grupos pueden agregarse espacialmente con independencia de los límites elegidos) y la respuesta diferenciada a los mismos incentivos de escala, local, provincial y nacional. Nuestra propuesta va a ser más limitada, circunscribiéndose exclusivamente a la covariación temporal y respuesta uniforme de la misma variable de voto entre dos elecciones, considerando alternativamente la dependencia espacial previa, la dependencia espacial en la estimación posterior y ambas a la vez. De esta forma estaremos focalizando el análisis dinámico de la nacionalización en la volatilidad de los electores y el realineamiento partidario. En esta primera instancia nos limitaremos a estudiar solo la variable de voto presidente y dejaremos de lado la gubernatorial. Esto se debe a que si bien podríamos incorporar en la ecuación otras variables explicativas además de la misma variable de voto en la elección T-1, esta opción nos involucraría inmediatamente en la evaluación de la influencia retrospectiva de las diferentes categorías de candidaturas en el comportamiento de voto de la elección presidencial posterior. Dicha versión de inferencia, se acerca más al estudio del impulso o *coattails* que dejaremos para un trabajo posterior.

Las tablas N° 5 y 6, contienen los estimados de cuatro modelos alternativos desarrollados en el punto 4: uno simple de mínimos cuadrados (OLS), otro auto regresivo espacial en dos pasos y mínimos cuadrados (STLS), otro ponderado espacialmente y mínimos cuadrados (SWLS) y por último, uno auto regresivo espacial, ponderado espacialmente y de mínimos cuadrados (SWTSL). Con ellos busca establecer comparativamente la magnitud, estabilidad temporal y dependencia espacial del cambio electoral interdistrital en la variable de voto Presidente, especificando cada modelo en relación al nivel de dependencia espacial de los residuales del OLS y el desempeño de otros estimadores de dependencia espacial sobre ambas variables y los distintos tipos de residuales obtenidos en cada modelo<sup>34</sup>.

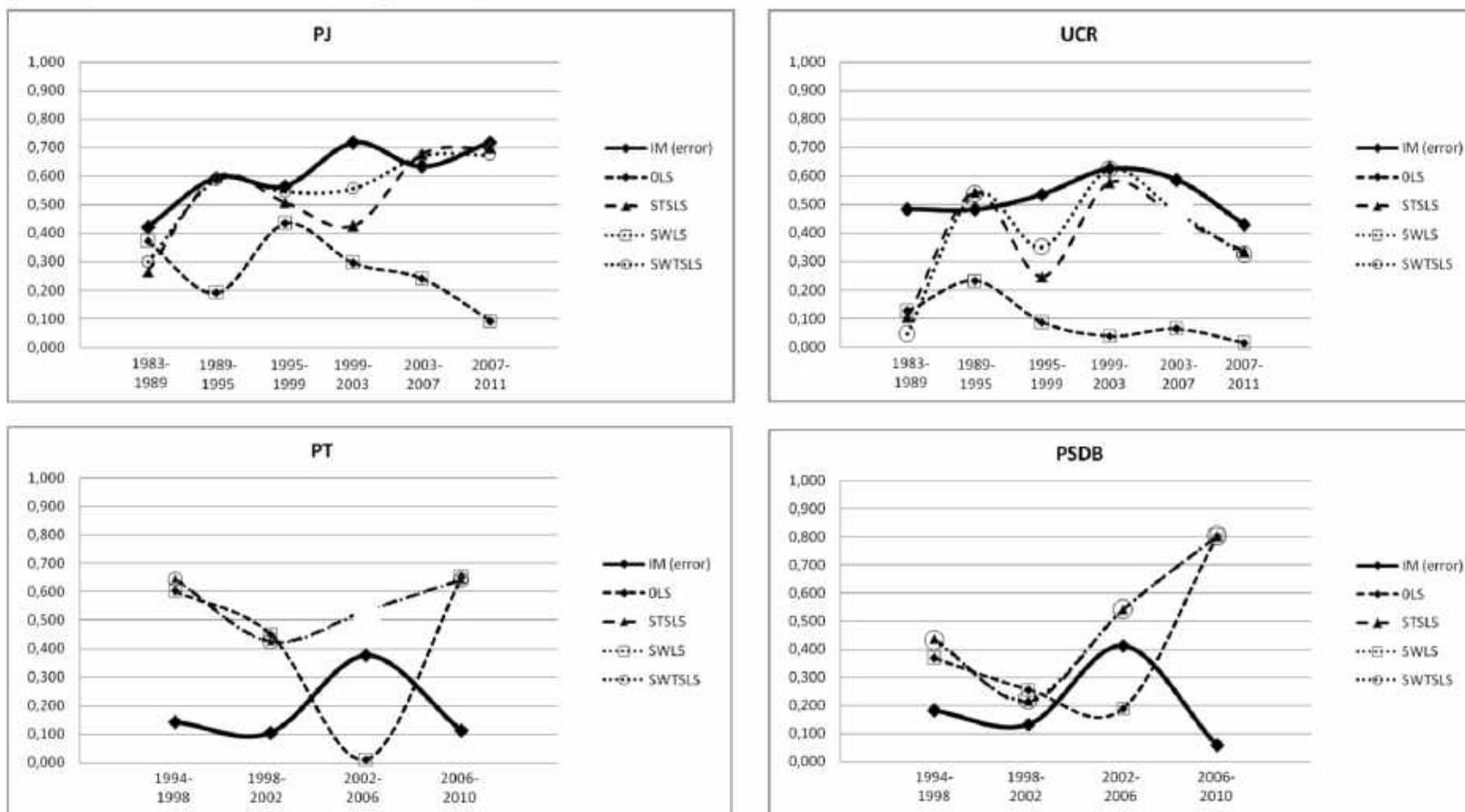
### *Argentina*

La mayor parte de los estimados presentan resultados robusto salvo en algunos estadísticos de los modelos STLS y SWTSL que no resultan relevantes. Al igual que con la nacionalización estática el comportamiento de las dos principales partidos/coaliciones resulta diferente en la mayor parte del período estudiado (Tabla N°

---

<sup>34</sup> Esto ya fue discutido en el punto 4.

**Gráfico N° 3: Discontinuidad y realineamiento Electoral. Argentina 1983-2011 (PJ y UCR), Brasil 1994-2010 (PT y PSDB).**



IM (error): I de Moran del error en la variable dependiente.  
 OLS: Ordinary least squares  
 STSLS: Spatial two stage least squares  
 SWLS: Spatially weighted least squares  
 SWTSLs: Spatially weighted two stage least squares

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Organismos electorales Federales y Provinciales Argentinos y el Tribunal Superior Electoral de Brasil

6). Si se observa el Modelo OLS, se puede constatar que mientras el PJ muestra una tendencia de cambio de signo positivo estable que ronda los 0,5 puntos porcentuales (la cual aumenta ligeramente en el 2003 y solo se invierte de signo en el 2011), la UCR, en cambio, presenta un comportamiento mucho más inestable acorde al profundo proceso de desestructuración en que se ve sumida a partir de 1995. En efecto hasta ese año la tendencia de cambio es similar a PJ y de signo positivo, pero con posterioridad, se reduce drásticamente o es de signo negativo (2003-2007).

En prácticamente todos los casos, la capacidad predictiva de los modelos OLS y SPLS es bastante baja, salvo en el inicio del periodo (1983-1989), pero significativamente menos en el caso de la UCR que en el del PJ lo que indica cambios profundos en la base electoral de la fuerza. Los modelos que incorporan la dependencia espacial en la variable independiente (STOLS y SWTOLS) tienen en general una mejor performance que no impacta significativamente sobre la tendencia estimada, salvo entre 1983-1989 y 2007-2011.

Todo indicaría que el PJ a mantenido en general una tendencia estable en el cambio electoral y la UCR una más inestable. A lo que debe adicionarse el hecho de que la dependencia espacial de la variable predictiva (Elección T-1) mejora la performance de los estimados para ambos partidos/coaliciones, aunque no altera significativamente las tendencias de cambio.

### *Brasil*

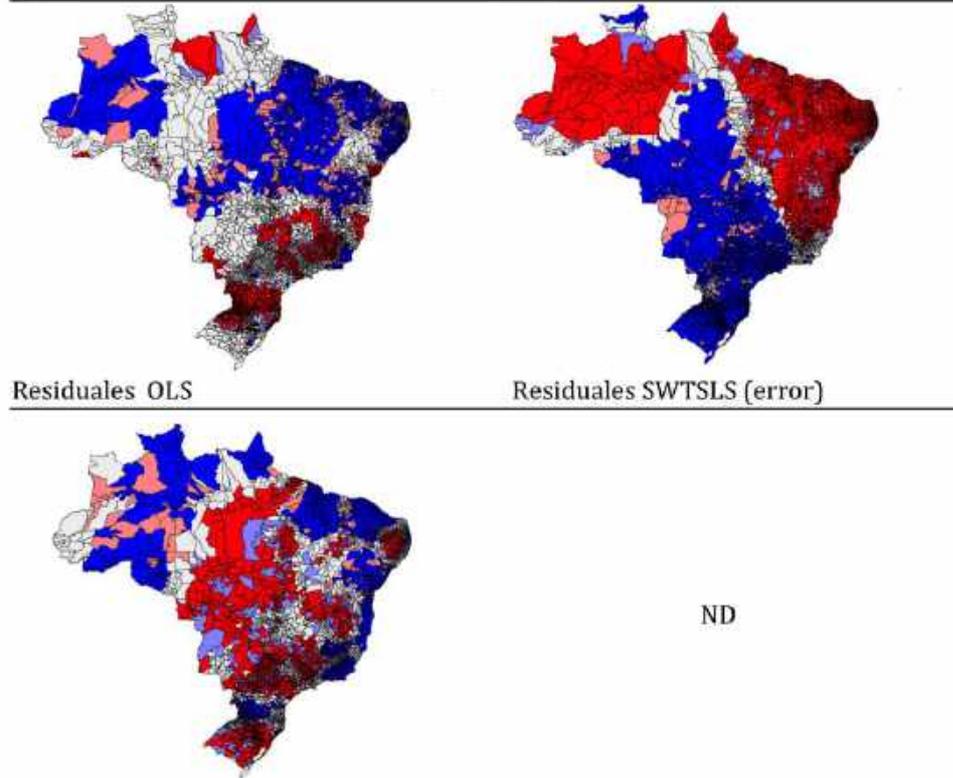
Nuevamente las características de la nacionalización dinámica y particularmente el cambio electoral son completamente distintas que en el caso argentino. En todos los estimados los resultados son muy robustos y los cuatro modelos se desempeñan prácticamente igual. Si se considera el modelo OLS ambos partidos/coaliciones principales mantienen una tendencia de cambio positiva que aunque con algunas variaciones, se mantiene en general por encima que en Argentina. La única excepción -al igual que en el estudio de la nacionalización estática horizontal y vertical- se produce entre los años 2002-2006, donde ambos partidos/coaliciones ven reducida su tendencia de cambio y en el caso del PT esta modifica su signo.

Los otros dos aspectos a tener en cuenta se refieren: por una lado, al importante carácter predictivo de los cuatro modelos que prácticamente se mantienen en el mismo nivel entre sí para todos los periodos y, por el otro lado, la muy baja dependencia espacial de los residuales de todos los estimados OLS. En ambos aspectos hay que volver a indicar la presencia de una excepción entre los años 2002-2006 ya que en ese período o bien estiman mejor los modelos STOLS y SWTOLS (como en el caso del PSDB) o directamente resulta infructuosa su utilización (como en el caso del PT) ya que ambos modelos no se desempeñan bien. Por otro lado, la dependencia espacial en los residuales OLS aumenta a más del doble.

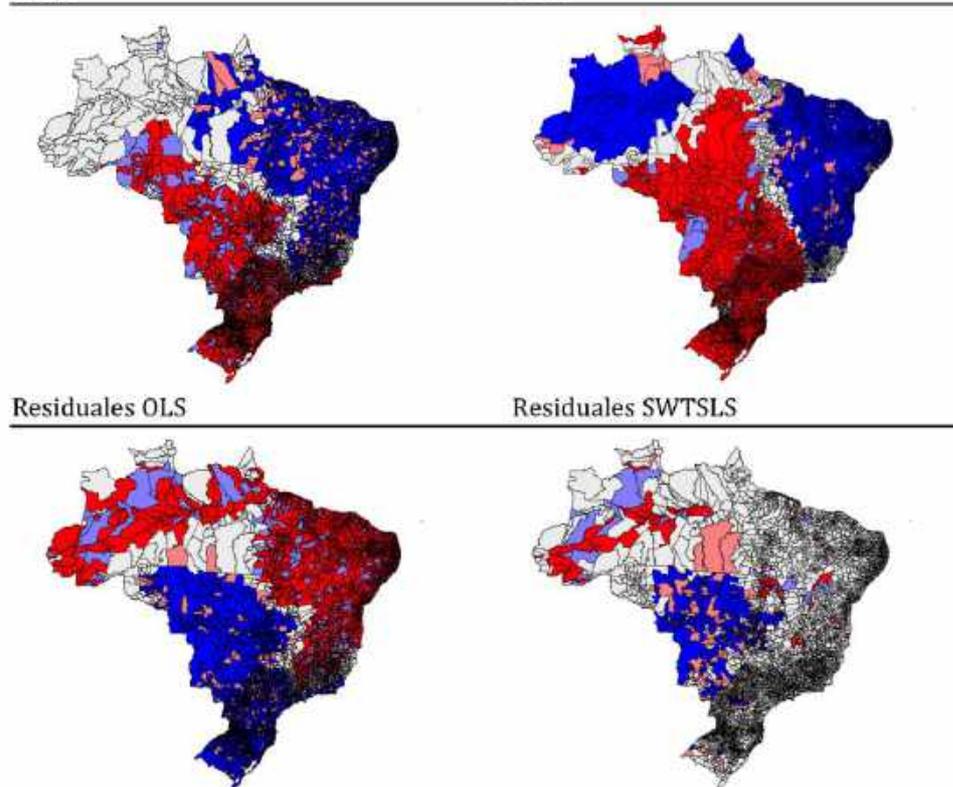
### *Argentina y Brasil en perspectiva comparada*

Siguiendo el análisis previo, el primer aspecto que llama la atención al comparar Argentina y Brasil, es la buena performance predictiva con tendencia ascendente del Modelo OLS para ambos partidos en Brasil (salvo entre 2002 y 2006) frente un resultado bastante negativo y de tendencia descendente en Argentina (Gráfico N° 3), más fuerte aun en la UCR que en el PJ.

**Figura N° 1: PT, dependencia espacial local (LISA) de voto Presidente**  
2002 2006



**Figura N° 2: PSDB, dependencia espacial local (LISA) de voto Presidente**  
2002 2006



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Tribunal Superior Electoral de Brasil

Como se destacó al tratar por separado el comportamiento de Argentina y Brasil uno de los aspectos más llamativos de los resultados obtenidos es la fuerte dependencia espacial en los residuales del Modelo OLS para Argentina frente a la baja dependencia espacial para los de Brasil. Resulta razonable pensar que ambos aspectos: nivel de IM[error] y nivel de  $R^2$  deben estar directamente vinculados entre sí.

Los valores bajos de dependencia espacial de los residuales de OLS en Brasil, contrastan además con los más elevados de dependencia espacial de las variables de voto brasileñas y sobre todo de la presidencial que venimos considerando en este acápite. Vale decir que mientras Brasil tiene un nivel de desnacionalización estática horizontal que casi duplica a la Argentina, presenta en cambio una dependencia espacial en el error de estimación del Modelo OLS que en ambos partidos es menos de la mitad que Argentina (Gráfico N° 3, IM[error]).

Si se utiliza esta última variable como un indicador para especificar mejor el modelo de análisis del cambio, debería esperarse un mejor desempeño de los modelos que incluyen correcciones de la auto correlación espacial en los residuales.

Tal como se previó en el párrafo anterior, si observamos el movimiento de las cuatro curvas que indican el nivel de dependencia espacial de los residuales OLS en Argentina (PJ, UCR, PT y PSDB) y las comparamos con las curvas que muestran el desempeño predictivo de los modelos OLS y SWLS por un lado y con las curvas de los modelos STSLS y SWTLS por el otro, se confirma que las curvas del segundo tipo de modelo se ajustan mucho mejor a la curva de dependencia espacial en los residuales OLS para el caso Argentino; mientras que en Brasil tienden a moverse juntas (salvo entre 2002 y 2006) a lo que hay que sumarle que en Brasil siempre se ubican por encima y en Argentina por debajo de la curva de dependencia espacial.

Este comportamiento implica que el cambio en Brasil es probablemente mayor pero en términos general regionalmente estable. Por otro lado, la tendencia tiende a fortalecerse progresivamente. En Argentina el cambio es probablemente menor, pero regionalmente inestable y la tendencia también tiende a reforzarse pero en sentido opuesto (Gráfico N° 3). Es decir, que la estabilidad temporal y espacial en el cambio electoral presidencial en Brasil es importante, se encuentra en crecimiento y resulta bastante similar para los dos partidos/coaliciones políticas. Mientras que en Argentina, la estabilidad temporal y espacial es baja, se comporta diferente para ambos partidos/coaliciones y se encuentra en decrecimiento.

Estas últimas observaciones significan que la nacionalización dinámica en Brasil es mayor que en Argentina, debido a que las tendencias de cambios en el apoyo electoral se producen en forma similar y que su patrón de regionalización es aproximadamente el mismo. En el sentido contrario, en Argentina estas observaciones significan que las tendencias de cambio en el apoyo electoral se producen de forma diferente y que su patrón de regionalización se modifica entre elecciones.

La mejor forma de corroborar lo que se viene afirmando, es considerar que cuando se produce el realineamiento y presumiblemente el cambio en la regionalización del apoyo electoral partidario/coalicional entre 2002 y 2006, el comportamiento de la dependencia espacial de los residuales OLS en Brasil se debería asemejar al de Argentina (mayor índice de auto correlación espacial) y en sintonía con ello, los modelos que incorporan la dependencia espacial en la variable independiente aumentan significativamente su capacidad predictiva (Cuadro N° 6, período 2002-2006).

Ahora bien, la presunción de una fuerte transformación en el patrón de regionalización del apoyo electoral que hemos mencionado, debería poder corroborarse visualmente comparando los valores locales de auto correlación espacial durante el año 2002 para el PSDB con los del año 2006 y verificar luego que los valores locales de auto correlación espacial de los residuales del modelo OLS y del modelo SWTSLs muestren una seria disminución de la dependencia espacial en los residuales del segundo modelo. Adicionalmente para el PT, además debería poder corroborarse una muy fuerte disparidad –casi una inversión– en el patrón geográfico de regionalización de los valores locales de auto correlación espacial durante entre ambos años electorales.

Ambas expectativas se cumplen con total claridad si observamos las Figuras 1 y 2. Por lo tanto la caracterización general que hicimos sobre la nacionalización dinámica en ambos países (estabilidad espacial y temporal en Brasil y lo contrario en Argentina) permite explicar además en forma paralela a los escenarios de fuerte volatilidad y realineamiento político<sup>35</sup>.

## 6- Conclusiones.

Si quisiéramos sintetizar en forma comparada los diferentes aspectos del análisis previo podríamos decir que el comportamiento electoral Argentino para las categorías Presidente y Gobernador se caracteriza por estar más nacionalizado en la dimensión horizontal (tanto vertical como horizontalmente) que el comportamiento electoral Brasileño en las mismas categorías. En el sentido opuesto, el cambio en el comportamiento electoral Brasileño entre elecciones sucesivas, esta mas nacionalizado dinámicamente (en la sub dimensión horizontal) que en Argentina, también para las mismas categorías.

Desde el punto de vista de la decisiones de voto individuales, podemos sostener con un importante grado de certeza, que los votante argentinos tienen un comportamiento en promedio menos regionalizado que los Brasileños aun cuando dicha configuración geográfica ha ido fluctuando hacia una tendencia de signo negativo (descenso de la nacionalización horizontal y vertical). En Brasil, por el contrario, las situación de fuerte regionalización de las preferencias individuales de voto -que aun hoy sigue superando a la Argentina- no se ha alterado significativamente con el paso del tiempo. Esto significa que la nacionalización estática Argentina es inestable y tiende a decrecer, mientras que en Brasil es relativamente baja pero estable.

Otro aspecto muy significativo, es el que se refiere a las características de la volatilidad electoral entre elecciones sucesivas en ambos países. En el caso argentino los niveles de volatilidad (es decir de cambio temporal en las preferencias individuales de voto) es mas reducido que en Brasil, pero el emplazamiento geográfico de ese cambio -su regionalización- es mucho mas inestable que en Brasil. Mas específicamente, el cambio electoral argentino tiene una fuerte dependencia espacial en su comportamiento y por lo tanto, es menos estable regionalmente. En el caso Brasileño los niveles de volatilidad son mas elevados que en Argentina, pero el emplazamiento geográfico de ese cambio es muy estable y por lo tanto menos dependiente espacialmente. Es probable además, que

---

<sup>35</sup> El mismo análisis debería poder aplicarse aunque en menor escala en Argentina (Figura N° 3), para el realineamiento 1989-1995 en el caso de la UCR y para el realineamiento en gran medida ficticio entre el PJ 1999 y los tres PJ sumados (Menem, Kirshner, Rodriguez Saa) tal cual se muestra en Escolar (2003).

al ser la serie temporal mas corta, las conclusiones acerca Brasil deban relativizarse un poco; sobre todo si se considera el fuerte realineamiento y transformación del emplazamiento geográfico del cambio electoral entre los años 2002 y 2006. De todas formas creemos que los resultados son robustos y que este último contra fáctico permite corroborar dos cosas; en primer término que la inferencia es teóricamente consistente: en primer termino porque cuando hay fuerte realineamiento en condiciones de regionalización del voto, el cambio en el comportamiento electoral es dependiente espacialmente y , en segundo término, porque al volver al mismo nivel de nacionalización dinámica (la misma tendencia de cambio) luego del realineamiento, se constata el carácter mas estable y nacionalizado del comportamiento electoral brasileño.

Indirectamente también se puede constatar que el sistema de partidos argentino, visto desde la coordinación del electorado, sufre de un proceso permanente de realineamiento parcial en ambas categorías electorales (Presidente y Gobernador), por efecto de la presencia de un partido tendencialmente predominante (el PJ) que se encuentra mas nacionalizado estática y verticalmente y una oposición cada vez mas fragmentada que impulsa, con su comportamiento menos nacionalizado, la tendencia de signo negativo de todo el sistema político.

En el caso Brasileño, el sistema de partidos funciona en dos registros distintos, en el plano de la categoría Gobernador y en la dimensión estática vertical, sufre un proceso de realineamiento permanente que contrasta con el comportamiento mas estable en la categoría de presidente. Pero en la dimensión dinámica, el sistema es mucho mas estable por efecto de una estructura bipartidista coalicional alrededor de los dos grandes partidos nacionales-presidenciales, el PT y el PSDB.

Estos resultados generales no nos permiten corroborar la primera parte de la hipótesis inicial respecto a la relación entre heterogeneidad institucional y Desnacionalización. Puesto que en Argentina, donde indudablemente esta variable es mas importante, la nacionalización estática es mucho menor que en Brasil donde la misma variable es prácticamente inexistente.

En cuanto a la segunda parte de la hipótesis, la relación positiva entre cambio institucional y desnacionalización, la situación parece corroborarse pero no totalmente. Esto se debe a que en Argentina donde el cambio institucional es fuerte se corrobora que la nacionalización horizontal es menor y consecuentemente la regionalización del cambio es mayor.

Sin embargo, el cambio institucional en Argentina pude tener también efectos nacionalizadores en la dimensión dinámica del voto a gobernador que no hemos medido. Como nos permite entrever el menor nivel de la nacionalización horizontal del voto congruente respecto a Brasil y el aumento paulatino de la nacionalización estática horizontal en la categoría Gobernador. En ambos casos, se podría vincular estos fenómenos con el impacto positivo sobre el sesgo partidario de las reformas políticas provinciales en Argentina según lo atestiguan los resultados de Calvo Micozzi (2004) y Calvo Escolar (2005)

Solo restaría conjeturar el posible impacto de dos variable omitidas de tipo institucional que contribuirían a sustentar el menor nivel de nacionalización horizontal de Brasil respecto a Argentina. Nos referimos, por un lado al tipo de lista legislativa Estadual plurinominal desbloqueada con una preferencia existente en Brasil, frente a listas Provinciales plurinominales bloqueadas en Argentina. Pero en este caso estaríamos suponiendo un efecto marginal de influencia (*coattail*) legislativa en Brasil, que iría en contra de la teoría estándar y de la evidencia disponible, aunque abriría la puerta a

futuras investigaciones. Por el otro lado, en relación la incentivo para disociar las preferencias individuales de voto entre niveles (voto cruzado), habría que considerar el probable efecto disuasivo en Argentina de la forma material de la boleta electoral y promocional en Brasil de la pantalla de votación.

Las conclusiones parciales que venimos enumerando están vinculadas al comportamiento comparado de la nacionalización del electorado y el sistema de partidos en Argentina y Brasil. De todas formas, hay un último aspecto que creemos puede ser relacionado directamente con la tendencia predominante en los posicionamientos teóricos sobre la temática en Ambos Países.

Es cierto que el nivel mas bajo de Nacionalización en Brasil no se condice con la presunción mayoritaria de los especialistas acerca de que el sistema político y el comportamiento electoral Brasileño esta muy nacionalizado. Pero esto debe contrastarse con su carácter estable –y por lo tanto no problemático- y el mayor nivel de nacionalización dinámica existente durante todo el período analizado ya aun en condiciones de fuerte realineamiento como el período 2002-2006.

En Argentina, también creemos que el mas alto nivel de nacionalización aparentemente no justifica la preocupación y diagnóstico prevaleciente acerca de la fuerte desnacionalización del sistema político y el comportamiento electoral. Pero al igual que en Brasil, esto debe contrastarse con el nivel de base muy alto correspondiente al año 1983 (prácticamente una total nacionalización estática horizontal y vertical) y la reducción sostenida de la nacionalización, tanto en la dimensión estática como en la dinámica, durante todo el período posterior.

## 7- Anexos estadísticos.

Tabla N° 1: Argentina (1983-2011). Dependencia espacial electoral Presidente y Gobernador

Año	Partidos - coaliciones								Totales anuales	
	PJ <sup>1</sup>		UCR <sup>2</sup>		Centro derecha <sup>3</sup>		Centro izquierda <sup>4</sup>		Media anual ponderada Presidente	Media anual ponderada Gobernador
	IdeM Pres	IdeM Gob	IdeM Pres	IdeM Gob	IdeM Pres	IdeM Gob	IdeM Pres	IdeM Gob		
1983	0,178	0,219	0,152	0,194					<b>0,164</b>	<b>0,206</b>
1989	0,083	0,196	0,070	0,149	0,265	0,235			<b>0,092</b>	<b>0,185</b>
1995	0,154	0,109	0,174	0,183			0,292	0,210	<b>0,197</b>	<b>0,145</b>
1999	0,138	0,151	0,101	0,085	0,189	0,409			<b>0,125</b>	<b>0,141</b>
2003	0,205	0,120	0,173	0,068	0,172	NC	0,342	0,114	<b>0,219</b>	<b>0,105</b>
2007	0,287	0,175	0,108	0,157			0,335	0,244	<b>0,265</b>	<b>0,189</b>
2011	0,200	0,151	0,096	0,079			0,212	0,129	<b>0,189</b>	<b>0,134</b>
<b>Media</b>	<b>0,178</b>	<b>0,160</b>	<b>0,125</b>	<b>0,131</b>	<b>0,209</b>	<b>0,322</b>	<b>0,295</b>	<b>0,174</b>		

1 Coaliciones PJ / 2003 (Saa, Menem, Kirchner)

2 Coaliciones UCR/ alianza 1999 (Frepasso + UCR)/ Lavg. 07

3 adc 1989 / apr 1999 / recrear 2003

4 Frepasso 1995 / ari 2003 / c.civica 2007/ fap 2011

Fuente: Elaboración propia en base a datos de autoridades electorales federales y provinciales de la República Argentina.

Tabla N° 2: Brasil (1994-2010). Dependencia espacial electoral Presidente y Gobernador

Año	Partidos - coaliciones								Totales anuales	
	PT <sup>1</sup>		PSDB <sup>2</sup>		PSB <sup>3</sup>		BLANCO Y NULO		Media anual ponderada Presidente	Media anual ponderada Gobernador
	IdeM Pres	IdeM Gob	IdeM Pres	IdeM Gob	IdeM Pres	IdeM Gob	IdeM Pres	IdeM Gob		
1994	0,272	0,123	0,216	0,133			0,202	0,145	<b>0,227</b>	<b>0,137</b>
1998	0,242	0,193	0,155	0,149			0,292	0,151	<b>0,210</b>	<b>0,160</b>
2002	0,173	0,215	0,101	0,118	0,115	0,157	0,296	0,174	<b>0,160</b>	<b>0,170</b>
2006	0,353	0,139	0,390	0,147			0,323	0,130	<b>0,366</b>	<b>0,141</b>
2010	0,268	0,269	0,312	0,287			0,398	0,329	<b>0,298</b>	<b>0,291</b>
<b>Media</b>	<b>0,262</b>	<b>0,188</b>	<b>0,235</b>	<b>0,167</b>	<b>0,115</b>	<b>0,157</b>	<b>0,302</b>	<b>0,186</b>		

1 **PT gobernador incluye:** 1994: PPS, PSB, PSTU, PT, PV; 1998: PC do B, PCB, PDT, PSB, PT; 2002: PC do B, PCB, PL, PMN, PT;

2006: PC do B, PRB, PT; 2010: PC do B, PDT, PMDB, PR, PRB, PSB, PSC, PT, PTC, PTN

2 **PSDB gobernador incluye:** 1994: PFL, PSDB, PTB; 1998: PFL, PPB, PSD, PSDB, PTB; 2002: PMDB, PSDB;

2006: PFL, PSDB; 2010: DEM, PMN, PPS, PSDB, PT do B, PTB

3 **PSB 2002 gobernador incluye:** PGT, PSB, PTC

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Tribunal Superior Electoral



Tabla N° 4: Brasil, (1994-2010). Congruencia electoral entre niveles según transferencias de votos Presidente-Gobernador y Gobernador Presidente.

Año	Partidos - coaliciones																				Media anual ponderada P-G	Media anual ponderada IdeM P-G	Media anual ponderada G-P	Media anual ponderada IdeM G-P	Media de congruencias anuales ponderadas		
	PT <sup>1</sup>				PSDB <sup>2</sup>				PSB <sup>3</sup>				BLANCO Y NULO														
	Cong. P-G	IdeM P-G	Cong. G-P	Media G-P	Cong. P-G	IdeM P-G	Cong. G-P	Media G-P	Cong. P-G	IdeM P-G	Cong. G-P	Media G-P	Cong. P-G	IdeM P-G	Cong. G-P	Media G-P											
1994	37,5% (35,4; 39,4)	0,133	74,0% (69,8; 78,3)	0,199	55,7% (40,1; 46,2)	43,2% (40,1; 46,2)	0,206	50,6% (49,6; 51,5)	0,295	46,9% (49,6; 51,5)								60,8% (55,1; 66,4)	0,117	29,8% (29,2; 30,4)	0,237	45,3% (46,5; 50,4)	51,0% (75,3; 79,8)	0,149	52,0% (47,7; 49)	0,257	51,5% (48,1; 46,1)
1998	53,3% (50,9; 55,5)	0,213	66,0% (63,6; 68)	0,183	59,7% (77,9; 81,7)	79,8% (77,9; 81,7)	0,177	51,9% (50,9; 53)	0,190	65,9% (50,9; 53)								85,0% (80,5; 89,1)	0,193	49,2% (46,5; 50,4)	0,172	67,1% (34,9; 42)	75,7% (22,8; 36,5)	0,193	55,5% (34,9; 42)	0,184	65,6% (71; 96,7)
2002	58,6% (56,6; 60,2)	0,190	70,9% (69,5; 71,8)	0,094	64,8% (78,1; 85,1)	81,6% (78,1; 85,1)	0,190	31,7% (31,1; 32,8)	0,217	56,7% (31,1; 32,8)	73,0%	0,223	40,1%	0,205	56,5%			29,3% (22,8; 36,5)	0,120	37,3% (34,9; 42)	0,107	33,3% (34,9; 42)	62,7% (22,8; 36,5)	0,183	52,3% (34,9; 42)	0,144	57,5% (71; 96,7)
2006	43,3% (39,7; 46)	0,162	65,1% (63,3; 66,9)	0,101	54,2% (81,8; 85,1)	83,5% (81,8; 85,1)	0,106	51,5% (50; 53,1)	0,347	67,5% (50; 53,1)								89,0% (71; 96,7)	0,070	30,8% (27,4; 33,6)	0,100	59,9% (27,4; 33,6)	70,8% (71; 96,7)	0,118	56,3% (71; 96,7)	0,204	63,6% (0; 0,2)
2010	77,6% (75,3; 79,8)	0,179	48,3% (47,7; 49)	0,239	62,9% (81,9; 90)	86,1% (81,9; 90)	0,286	45,6% (44,8; 46,1)	0,268	65,8% (44,8; 46,1)								0,2% (0; 0,2)	0,082	0,5% (0,1; 0,8)	0,131	0,3% (0,1; 0,8)	64,5% (75,3; 79,8)	0,207	42,2% (47,7; 49)	0,238	53,3% (81,9; 90)
<b>Media</b>	<b>45,0%</b>	<b>0,146</b>	<b>54,1%</b>	<b>0,136</b>	<b>0,496</b>	<b>62,4%</b>	<b>0,161</b>	<b>38,5%</b>	<b>0,219</b>	<b>0,505</b>	<b>36,5%</b>	<b>0,112</b>	<b>20,0%</b>	<b>0,102</b>	<b>0,283</b>	<b>44,0%</b>	<b>0,097</b>	<b>24,6%</b>	<b>0,125</b>	<b>0,343</b>	<b>54,1%</b>	<b>0,142</b>	<b>43,0%</b>	<b>0,171</b>	<b>0,486</b>		

1 PT gobernador incluye: 1994: PPS, PSB, PSTU, PT, PV; 1998: PC do B, PCB, PDT, PSB, PT; 2002: PC do B, PCB, PL, PMN, PT; 2006: PC do B, PRB, PT; 2010: PC do B, PDT, PMDB, PR, PRB, PSB, PSC, PT, PTC, PTN

2 PSDB gobernador incluye: 1994: PFL, PSDB, PTB; 1998: PFL, PPB, PSD, PSDB, PTB; 2002: PMDB, PSDB; 2006: PFL, PSDB; 2010: DEM, PMN, PPS, PSDB, PT do B, PTB

3 PSB 2002 gobernador incluye: PGT, PSB, PTC

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Tribunal Superior Electoral

Tabla N° 5: Argentina (1983-2011).

Modelos	PJ				UCR			
	OLS <sup>1</sup>	STLS <sup>2</sup>	SWLS <sup>3</sup>	SWTSL <sup>4</sup>	OLS <sup>1</sup>	STLS <sup>2</sup>	SWLS <sup>3</sup>	SWTSL <sup>4</sup>
1983-1989								
I de Moran (error)	0,422	0,0000			0,483	0,0000		
CONSTANTE	0,272 (0,016)	0,358 (0,055)	0,246 (0,018)	0,324 (0,086)	0,218 (0,018)	0,518 (0,143)	0,163 (0,020)	0,227 (0,141)
X <sup>2</sup> 1983	0,570 (0,033)	0,625 (0,049)	0,625 (0,036)	0,627 (0,036)	0,311 (0,036)	0,380 (0,063)	0,425 (0,036)	0,444 (0,043)
X <sup>2</sup> W 1989		-0,206 (0,126)	0,1026	-0,146 (0,149)	0,3287	-0,902 (0,421)	0,0321	-0,171 (0,346)
Lambda			0,609 (0,036)	0,699 (0,068)			0,673 (0,032)	0,768 (0,069)
R <sup>2</sup>	0,372				0,126			
Pseudo R <sup>2</sup>		0,266	0,372	0,299		0,106	0,126	0,045
1989-1995								
I de Moran (error)	0,595	0,0000			0,482	0,0000		
CONSTANTE	0,302 (0,024)	0,106 (0,045)	0,0382 (0,023)	0,117 (0,069)	0,025 (0,018)	0,1745 (0,038)	0,0750 (0,019)	-0,030 (0,023)
X <sup>2</sup> 1989	0,486 (0,044)	0,351 (0,043)	0,351 (0,036)	0,358 (0,037)	0,590 (0,047)	0,420 (0,049)	0,440 (0,044)	0,429 (0,046)
X <sup>2</sup> W 1995		0,474 (0,100)	0,0000	0,448 (0,128)	0,0004	0,489 (0,091)	0,0000	0,469 (0,102)
Lambda			0,769 (0,026)	0,488 (0,133)			0,694 (0,033)	0,287 (0,137)
R <sup>2</sup>	0,191				0,233			
Pseudo R <sup>2</sup>		0,597	0,191	0,586		0,543	0,233	0,536
1995-1999								
I de Moran (error)	0,565	0,0000			0,535	0,0000		
CONSTANTE	0,052 (0,021)	0,029 (0,028)	0,3063 (0,024)	0,009 (0,054)	0,412 (0,010)	0,352 (0,127)	0,414 (0,014)	0,305 (0,184)
X <sup>2</sup> 1995	0,725 (0,037)	0,671 (0,060)	0,662 (0,039)	0,656 (0,039)	0,251 (0,036)	0,231 (0,054)	0,226 (0,036)	0,224 (0,036)
X <sup>2</sup> W 1999		0,115 (0,105)	0,2727	0,185 (0,115)	0,1098	0,137 (0,288)	0,6343	0,233 (0,386)
Lambda			0,754 (0,030)	0,698 (0,065)			0,739 (0,031)	0,758 (0,136)
R <sup>2</sup>	0,435				0,086			
Pseudo R <sup>2</sup>		0,508	0,435	0,545		0,247	0,086	0,350
1999-2003								
I de Moran (error)	0,718	0,0000			0,625	0,0000		
CONSTANTE	0,480 (0,018)	0,408 (0,087)	0,507 (0,021)	0,305 (0,137)	-0,011 (0,014)	0,4616 (0,013)	-0,015 (0,016)	0,2297 (0,016)
X <sup>2</sup> 1999	0,541 (0,037)	0,498 (0,062)	0,480 (0,032)	0,476 (0,033)	0,133 (0,030)	0,099 (0,051)	0,0513 (0,028)	0,093 (0,035)
X <sup>2</sup> W 2003		0,125 (0,150)	0,4044	0,278 (0,186)	0,1354	0,396 (0,525)	0,4508	0,576 (0,456)
Lambda			0,836 (0,021)	0,848 (0,066)			0,798 (0,028)	0,498 (0,451)
R <sup>2</sup>	0,297				0,038			
Pseudo R <sup>2</sup>		0,426	0,297	0,556		0,577	0,038	0,623
2003-2007								
I de Moran (error)	0,634	0,0000			0,586	0,0000		
CONSTANTE	0,129 (0,042)	0,005 (0,037)	0,8912 (0,050)	0,009 (0,045)	0,8454		0,153 (0,016)	0,0000
X <sup>2</sup> 2003	0,726 (0,057)	0,391 (0,077)	0,454 (0,063)	0,402 (0,069)	0,0000	-0,443 (0,075)	-0,033 (0,076)	0,6634
X <sup>2</sup> W 2007		0,558 (0,101)	0,0000	0,539 (0,105)	0,0000			
Lambda			0,796 (0,023)	0,220 (0,157)	0,1502		0,802 (0,025)	0,0000
R <sup>2</sup>	0,240				0,065			
Pseudo R <sup>2</sup>		0,677	0,240	0,670			0,065	
2007-2011								
I de Moran (error)	0,719	0,0000			0,430	0,0000		
CONSTANTE	0,173 (0,015)	0,096 (0,030)	0,0013 (0,018)	0,100 (0,030)	0,0009	0,132 (0,005)	0,3589 (0,275)	0,130 (0,008)
X <sup>2</sup> 2007	-0,156 (0,022)	-0,093 (0,027)	-0,100 (0,021)	-0,098 (0,021)	0,0000	0,072 (0,027)	0,103 (0,081)	0,091 (0,038)
X <sup>2</sup> W 2011		0,497 (0,184)	0,0069	0,436 (0,311)	0,1606	-0,884 (2,011)	0,6604	0,345 (1,103)
Lambda			0,840 (0,022)	0,801 (0,169)	0,0000		0,615 (0,035)	0,532 (0,391)
R <sup>2</sup>	0,092				0,014			
Pseudo R <sup>2</sup>		0,698	0,092	0,674		0,335	0,014	0,323

- 1 Ordinary least squares
- 2 Spatial two stage least squares
- 3 Spatially weighted least squares
- 4 Spatially weighted two stage least squares

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Tribunal Superior Electoral

Tabla N° 6: Brasil, (1994-2010).

Modelos	PT				PSDB			
	OLS <sup>1</sup>	STSLs <sup>2</sup>	SWLS <sup>3</sup>	SWTSLs <sup>4</sup>	OLS <sup>1</sup>	STSLs <sup>2</sup>	SWLS <sup>3</sup>	SWTSLs <sup>4</sup>
<b>1994-1998</b>								
I de Moran (error)	0,143	0,0000			0,182	0,0000		
CONSTANTE	0,027 (0,002)	0,0000 -0,031 (0,004)	0,0000 0,039 (0,004)	0,0000 -0,030 (0,006)	0,176 (0,005)	0,0000 0,048 (0,014)	0,0004 0,198 (0,007)	0,0000 0,059 (0,031)
X <sup>2</sup> 1994	0,927 (0,010)	0,0000 0,861 (0,010)	0,0000 0,863 (0,010)	0,0000 0,861 (0,010)	0,588 (0,010)	0,0000 0,546 (0,011)	0,0000 0,544 (0,010)	0,0000 0,546 (0,010)
X <sup>2</sup> W 1998		0,357 (0,020)	0,0000	0,350 (0,032)	0,0000	0,318 (0,031)	0,0000	0,296 (0,065)
Lambda			0,741 (0,019)	0,438 (0,045)	0,0000		0,768 (0,018)	0,639 (0,046)
R <sup>2</sup>	0,603				0,368			
Pseudo R <sup>2</sup>		0,646	0,603	0,646		0,436	0,368	0,433
<b>1998-2002</b>								
I de Moran (error)	0,105	0,0000			0,133	0,0000		
CONSTANTE	0,228 (0,002)	0,0000 0,306 (0,014)	0,0000 0,222 (0,004)	0,0000 0,313 (0,049)	0,041 (0,005)	0,0000 0,087 (0,015)	0,0000 0,031 (0,007)	0,0000 0,081 (0,074)
X <sup>2</sup> 1998	0,688 (0,010)	0,0000 0,717 (0,012)	0,0000 0,714 (0,011)	0,0000 0,716 (0,011)	0,473 (0,010)	0,0000 0,491 (0,012)	0,0000 0,493 (0,011)	0,0000 0,492 (0,012)
X <sup>2</sup> W 2002		-0,231 (0,040)	0,0000	-0,251 (0,134)	0,0601	-0,210 (0,062)	0,0007	-0,189 (0,273)
Lambda			0,684 (0,024)	0,815 (0,033)	0,0000		0,720 (0,021)	0,895 (0,041)
R <sup>2</sup>	0,451				0,257			
Pseudo R <sup>2</sup>		0,427	0,451	0,424		0,215	0,257	0,220
<b>2002-2006</b>								
I de Moran (error)	0,376	0,0000			0,413	0,0000		
CONSTANTE	0,521 (0,007)	0,0000	0,433 (0,014)	0,0000	0,224 (0,005)	0,0000 -0,027 (0,007)	0,0001 0,290 (0,014)	0,0000 -0,027 (0,006)
X <sup>2</sup> 2002	-0,147 (0,018)	0,0000	0,094 (0,015)	0,0000	0,643 (0,018)	0,0000 0,394 (0,015)	0,0000 0,393 (0,014)	0,0000 0,394 (0,015)
X <sup>2</sup> W 2006						0,805 (0,018)	0,0000	0,805 (0,016)
Lambda			0,877 (0,010)	0,0000			0,895 (0,010)	-0,194 (0,079)
R <sup>2</sup>	0,012				0,190			
Pseudo R <sup>2</sup>			0,012			0,542	0,190	0,542
<b>2006-2010</b>								
I de Moran (error)	0,112	0,0000			0,058	0,0000		
CONSTANTE	0,171 (0,003)	0,0000 0,233 (0,009)	0,0000 0,154 (0,005)	0,0000 0,235 (0,027)	0,018 (0,002)	0,0000 0,023 (0,003)	0,0000 0,015 (0,003)	0,0000 0,023 (0,007)
X <sup>2</sup> 2006	0,704 (0,007)	0,0000 0,747 (0,009)	0,0000 0,740 (0,008)	0,0000 0,747 (0,008)	0,737 (0,005)	0,0000 0,748 (0,007)	0,0000 0,745 (0,006)	0,0000 0,748 (0,007)
X <sup>2</sup> W 2010		-0,164 (0,021)	0,0000	-0,169 (0,054)	0,0016	-0,030 (0,013)	0,0226	-0,031 (0,022)
Lambda			0,690 (0,021)	0,744 (0,025)	0,0000		0,546 (0,029)	0,561 (0,031)
R <sup>2</sup>	0,652				0,804			
Pseudo R <sup>2</sup>		0,643	0,652	0,642		0,803	0,804	0,803

- 1 Ordinary least squares
- 2 Spatial two stage least squares
- 3 Spatially weighted least squares
- 4 Spatially weighted two stage least squares

Fuente: Elaboracion propia en base a datos del Tribunal Superior Electoral

## 8- Bibliografia:

- AAVV, (1950) "Toward a More Responsible Two-party System. A report of the committee on Political Parties, **American Political Science Association**: xi-99. New York: Rinehart.
- Abrucio, F. (1998) **Os Barões da Federação: os Governadores e a redemocratização brasileira**. São Paulo : Hucitec.
- Abrucio, F.L.; Samuels, D. (2000) "Federalism and Democratic Transitions: The "New" Politics of the Governors in Brazil", **The Journal of Federalism**, 30 (2).
- Adrogué, G. (1993) "Los ex militares en política. Bases sociales y cambios en los patrones de representación política", **Desarrollo Económico**, Vol. 33, No. 131 (Oct. - Dec.), pp. 425-442
- Aleman, E.; Kellam, M. (2008) "The nationalization of electoral change in the Americas" **Electoral Studies**, 27: 193-212.
- Ames, B., (2001) **The Deadlock of Democracy in Brazil**. Ann Arbor (Mi): University of Michigan Press,
- Ames, B.; Baker, A.; Renno, L. R. (2008) "Split-ticket voting as the rule: Voters and permanent divided government in Brazil", **Electoral Studies**, 28 (1) 8-20.
- Anselin, L. (1988) **Spatial Econometrics: Methods and Models**. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers-
- Anselin, L. (1990) "Spatial dependence and spatial structure instability in applied regression analysis", *Journal of Regional Science*, 30:185–207.
- Anselin, L. (2001) "Spatial econometrics", en, **A Companion to Theoretical Econometrics**, (Baltagi, B., ed.), pag. 310–330, Oxford: Blackwell
- Anselin, L. (2003) "Under the hood. Issues in the Specification and Interpretation of Spatial Regression Models", *International Regional Science Review*, 26.
- Arretche, M. (2007). "The Veto Power of Territorial Governments in Brazil: Political Institutions and Representatives Voting Behaviour". **Brazilian Political Science Review**, no 2, pp. 40-73.
- Arretche, M. (2001) "Federalismo e Democracia no Brasil a a visão da ciência política norteamericana", **Sao Paulo Em Perspectiva**, 15(4).
- Arretche, M. (2005) "Quem Taxa e Quem Gasta: ABarganha Federativa na Federação Brasileira". **Revista de Sociologia e Política**, no 24, pp. 69-86.
- Arretche, M. (2010) "Federalismo e Igualdade Territorial: Uma Contradição em os Termos?" **DADOS – Revista de Ciências Sociais**, Rio de Janeiro, vol. 53, no 3, 2010, pp. 587 a 620.
- Avelino, G.; Barone, L.S (2010) "Responsabilização Política e Eleições para Governador no Brasil, 1990 a 2006", Articulo preparado para el: **7º Encontro ABCP**, Recife.
- Avelino, G.; Biderman, C.; Barone, L.S. (2012), "Do Parties Matter? Intra party linkages and electoral performance in Brazil", Prepared for presentation at the **2012 Meeting of the American Political Science Association National Conference**. August-September, New Orleans.
- Behrend, j. (2012) "Democratización subnacional: algunas preguntas teóricas", **Postdata**, 17 (2): 11-34
- Benton, A. L. (2003) "Presidentes fuertes, provincias poderosas: la economía política de la construcción de partidos en el sistema federal argentina", **Política y gobierno**, Vol. X .

Núm. 1.

- Bohm, S., Paiva, D. (2009) "A Valatidade eleitoral nos Estados sistema partidario e democracia no Brasil", **Rev. Sociol. Polít.**, Curitiba, v. 17, n. 33, p. 187-208.
- Borges, A (2011) "The Political Consequences of Center-Led Redistribution in Brazilian Federalism: The Fall of Subnational Party Machines", **Latin American Research Review**, Vol. 46, Num. 3 pp. 21-45.
- Brambor, T.; Clark, W. R.; Golder, M. (2004) **Gubernatorial and Presidential Coattails in Brazil**, mimeo.
- Brambor, T.; Clark, W. R.; Golder, M. (2006) "Understanding Interaction Models: Improving Empirical Analysis". **Political Analysis**, vol. 14, pp. 63-82.
- Brambor, T.; Ceneviva, R. (2011) "Incumbency Advantage in Brazilian Mayoral elections", presentado en: **The American Political Science Association's 2011 Annual Meeting** in Seattle, WA, September 1-4.
- Brown, R. D.; Bruce, J. M. (2002) "Political parties in state and nation. Party Advantage and Party Competition in a Federal Setting", **Party Politics** 8(6): 635-656.
- Brueckner, J. K. (2003) "Strategic interaction among governments: An overview of empirical studies", *International Regional Science Review*, 26.
- Brusco, V.; Nazareno, M.; Stokes, S. C. (2004) Vote Buying in Argentina, *Latin American Research Review*, Vol.39, Num. 2, pp. 66-88.
- Burdman, J. (1997) "Estrategias de ballottage y sistema de partidos (si 1999 fuera hoy)". **Desarrollo Económico**, Vol. 37, No. 147 (Oct. - Dec.), pp. 447-454
- Calvo, E.; Szwarcberg, M.; Micozzi, J.; Labanca, J. (2001) "Las Fuentes Institucionales del Gobierno Dividido en la Argentina: Sesgo Mayoritario, Sesgo Partidario y Competencia Electoral en las Legislaturas Provinciales Argentinas." En: **El Federalismo Electoral Argentino**, (eds. E. Calvo y J. Abal Medina), 53-98. Buenos Aires: Eudeba
- Calvo, E. (2009) "The Competitive Road to Proportional Representation Partisan Biases and Electoral Regime Change under Increasing Party Competition", **World Politics**, Vol. 61, Num. 2, pp. 254-295
- Calvo, E.; Escolar, M. (2005) **La Nueva Política de Partidos en la Argentina: Crisis Política, Realineamientos Partidarios y Reforma Electoral**. Prometeo: Argentina.
- Calvo, E.; Leiras M. (2011) "The Nationalization of Legislative Collaboration: Territory, Partisanship, and Policymaking in Argentina", **Documentos de Trabajo**, Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca.
- Calvo, E.; Micozzi, J.P. (2005) "The Governor's Backyard: A Seat-Vote Model of Electoral Reform for Subnational Multiparty Races", **Journal of Politics**, 67 (4): 1050-1074.
- Calvo, E.; Murillo, M. V. (2004) "Who delivers? Partisan clients in the Argentine electoral market", **American Journal Of Political Science**, 48 (4):742-757.
- Cantón D., J. R.; Juarez, E. (1976) "Un intento de estimación de las celdas interiores de una tabla de contingencia basado en el análisis de regresión: El caso de las elecciones presidenciales de 1946 y marzo de 1973". **Desarrollo Económico**, Vol. 16, No.63 (Oct. - Dec.), pp. 395-417
- Cantón, D ; Jorrat, J. R. (1999) "Buenos Aires en tiempos del voto venal: elecciones y partidos entre 1904 y 1910". **Desarrollo Económico**, Vol. 39, No. 155 (Oct. - Dec.), pp. 433-457
- Cantón, D y J. R. Jorrat. (1980) "El voto peronista en 1973: distribución, crecimiento marzo-septiembre y bases ocupacionales". **Desarrollo Económico**, Vol. 20, No. 77 (Apr. - Jun.), pp. 71-92

- Cantón, D.; Jorrat, J. R. (1998) "Continuity and Change in Elections in the City of Buenos Aires, 1931-1954", *Latin American Research Review* 33 (3), 137-160.
- Canton, D.; Jorrat, J. R. (2002): "Economic Evaluations, Partisanship, and Social Bases of Presidential Voting in Argentina, 1995 and 1999", **Party Systems and Voter Allignantes: Cross National Perspectivs** 14(4), 413-427.
- Caramani, D. (2004) **The Nationalization of Politics. The formation of national electorates and party systems in Western Europe**. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carles B. (1999) "Setting the Rules of the Game: The Choice of Electoral Systems in Advanced Democracies", **The American Political Science Review**, Vol. 93, No. 3, pp. 609-624.
- Catterberg, E. ; Braun, M. (1989) "Las elecciones presidenciales argentinas del 14 de mayo de 1989: la ruta a la normalidad". **Desarrollo Económico**, Vol. 29, No. 115 (Oct. - Dec.), pp. 361-374
- Cheibub, J. A; Przeworski, A.; Saiegh, S. (2004) "Government Coalition and Legislative Effectiveness under Parliamentarism and Presidentialism". **British Journal of Political Science**, vol. 34, pp. 568-587.
- Cheibud, J. A; Figueiredo, A; Limongi, F. (2002), "Presidential Agenda Power and Decision-Making in Presidential Regimes: Governors and Political Parties in the Brazilian Congress". Trabajo presentado en: **Encontro Anual da American Political Science Association (APSA)**, Boston, 29 de agosto-1o de
- Chhibber, P. K.; Kollman, K. (2004) **The Formation of National Party Systems.Federalism and Party Competition in Canada, Great Britain, India, and the United States**. New Jersey, Princeton University Press.
- Cireno, F.; Lubambo, C. (2009) "Estratégias eleitorais e o papel dos municípios na eleição para Câmara Legislativa no Brasil em 2006." Presentado originalmente al **IV Congreso, ALACIP**, San Jose, CR.
- Claggett, W.; Flanigan, W.; Zingale, N. (1984) "The Nationalization of American Electorate". **American Political Science Review** 78: 77-91.
- Cox, G. W. (1997) "**La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo**", Barcelona, Editorial Gedisa.
- De Magalhães, L. (2012) **Incumbency Effects in Brazilian Mayoral Elections: A Regression Discontinuity Design**, Centre for Market and Public Organisation Bristol Institute of Public Affairs ,University of Bristol, Working Paper No. 12/284.
- De Riz, L. (1992) "El debate sobre la reforma electoral en la Argentina", **Desarrollo Económico**, Vol. 32, No. 126 (Jul. - Sep.), pp. 163-184
- Deschouwer K., Jans, T. (2007) **Politics Beyond the State. Actors and Policies in Complex Institutional Settings**. Bruselas, Vubpress, Brussels University Press.
- Desposato, S. (2004) "The Impact of Federalism on National Party Cohesion in Brazil". **Legislative Studies Quarterly**, 29 (2):259-285.
- Desposato, S. (2006), "Correcting for Small Group Inflation of Roll-Call Cohesion Scores". **British Journal of Political Science**, 35 (4): 731-744.
- Diaz-Cayeros, A. (2006) **Federalism, fiscal authority, and centralization in latin America**, Cambridge, NY: Cambridge University Press.
- Eaton, K. (2004) **Politics beyond the capital**, Stanford, CA: Stanford University Press.
- Escolar, M. (2003) "De lo obvio y lo oculto en las elecciones presidenciales 2003. Transversalidad, realineamiento partidario y volatilidad electoral en Argentina", **Documentos de Trabajo**. Buenos Aires: Fundación Pent.

- Escolar, M. (2007) "Juntos, pero no revueltos. Segmentación estratégica y coaliciones efímeras", Trabajo presentado en: **VIII Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político**, Buenos Aires.
- Escolar, M. (2011) "Nacionalización, comunidad cívica y coordinación electoral. Problemas para la integración del sistema político en estados democráticos multinivel", **Revista Saap**, 5 (2): 263-304
- Escolar, M.; Castro, L. (2012) "Integración política del electorado en estados democráticos multinivel. Incongruencia y heterogeneidad geográfica del voto en Argentina 1983-2011", en: **1er Encuentro Internacional de la Red OCE "Elecciones y Democracia en América Latina"**, Workshop, Salamanca.
- Falleti, T. (2010) **Decentralization and subnational politics in latin America**, Cambridge, NY: Cambridge University Press.
- Figueiredo, A; Limongi, F. (2000) "Presidential Power, Legislative Organization, and Party Behavior in the Legislature", **Comparative Politics**, vol. 32, no 2, pp. 151-170.
- Filippov, M (2005) Riker and the federalism. **Constitutional Political Economy**, vol. 16, pp. 93- 111.
- Fotheringham, A.S.; Charlton, M.; Brundson Ch. (1996) "**The geography of parameter space: an investigation of spatial non stationary**" *International Journal of Geographical Information Systems*, **10 (5): 605-627**.
- Gervasoni, C. (2010) "Rentier Theory of Subnational Regimes: Fiscal Federalism, Democracy, and Authoritarianism in the Argentine Provinces", **World Politics**, Vol. 62, Num. 2, pp. 302-340.
- Gibson, E. (2005) Boundary Control: Subnational Authoritarianism in Democratic Countries. **World Politics** 58 (1):101-132.
- Gibson, E.; Calvo, E. (2000) Federalism and Low-maintenance Constituencies: Territorial Dimensions of Economic Reforms in Argentina. **Studies in Comparative International Development** 35: 32–55.
- Gibson, E. L.; Suarez-Cao, J. (2010) "Federalized Party Systems and Subnational Party Competition, Theory and an Empirical Application to Argentina", **Comparative Politics**, 43 (1).
- Goodchild, M. F., Anselin, L., Appelbaum, R., and Harthorn, B. (2000) "Toward spatially integrated social science", **International Regional Science Review**, 23(2): 139–159.
- Grossi, M; Gritti, R. (1989) "Los partidos políticos frente a una democracia difícil. La evolución del sistema partidario en la Argentina". **Crítica y Utopía** N° 18.
- Harbers, I. (2009) "Decentralization and the Development of Nationalized Party Systems in New Democracies. Evidence from Latin America", **Comparative Political Studies**, 10(10): 1-22.
- Hopkin, J.; Barberà, O. (2009) "Partidos de ámbito no estatal (pane) en: España y el Reino Unido: una perspectiva comparada" presentado en el: **IX Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración**, Málaga.
- Hough, D.; Jeffery, C. (2006) **Devolution and Electoral Politics: A Comparative Exploration**. Manchester, Manchester University Press.
- Iversen, T.; Cusack T.R.; Soskice D. (2007) "Economic Interests and the Origins of Electoral System", **The American Political Science Review**, Vol. 101, No. 3, pp. 373-391.
- Jones, M.; Saiegh, S.; Spiller, P. T.; Tommasi, M. (2002) "Amateur-Legislators-Professional Politicians: The Consequences of Party-Centered Electoral Rules in a Federal System," **American Journal of Political Science** 46:656-69.

- Jones, M.P.; Mainwaring S. (2003) "The nationalization of parties and party systems An Empirical Measure and an Application to the Americas", **Party Politics**, 9(2): 139-166.
- Jorrat, J. R. (1975) "Algunas notas sobre la correlación negativa entre voto frejuli y la clase obrera". **Desarrollo Económico**, Vol. 15, No. 59 (Oct. - Dec.), pp. 445-455
- Kasuya, Yuko y Moenius, Johannes. 2008. "The Nationalisation of Party Systems: Conceptual Issues and Alternative District-Focused Measures". *Electoral Studies*, 27 (1): 126-135.
- Katz, R. S. (1973) "The Attribution of Variance in Electoral Returns: An Alternative Measurement Technique", **The American Political Science Review**, Vol. 67, No. 3, pp. 817-828.
- Katz, R. S. (1973<sup>a</sup>) "Rejoinder to "Comment" by Donald E. Stokes", **The American Political Science Review**, Vol. 67, No. 3, pp. 832-834.
- Kenneth M. R.; Wibbels e. (1999) "Party Systems and Electoral Volatility in Latin America: A Test of Economic, Institutional, and Structural Explanations", **The American Political Science Review**, Vol. 93, No. 3. pp. 575-590.
- Key, V. O. (1964) **Southern Politics in the State and Nation**, Nueva York, Knopf
- Kreuzer, M (2010) "Historical Knowledge and Quantitative Analysis: The Case of the Origins of Proportional Representation", **American Political Science Review**, Vol. 104, No. 2: 369-392.
- Lago, I.; Montero, J. R (2009) "Coordination between electoral arenas in multilevel countries", **European Journal of Political Research** 48: 176–203.
- Lago, I.; Montero, J. R. (2010) "The Nationalisation of Party Systems Revisited: A New Measure Based on Parties' Entry Decisions, Electoral Results, and District Magnitude", Presentado en: **Annual meeting of the Canadian Political Science Association**, Concordia University, Montreal.
- Leiras, M. (2007) **Todos los caballos del rey: los partidos políticos y el gobierno democrático de la Argentina, 1995-2003**. Buenos Aires: Prometeo. 2007.
- Leiras, M. (2010) "Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en: América Latina", en: **Política y Gobierno**, volumen:17, pag. 205-241.
- LeSage, J.P. and R.K. Pace (2009) **Introduction to spatial econometrics**, Chapman & Hall/CRC Press.
- Lipset, S.; Rokkan, S. (1967) "Cleavage Structures, Party Systems, and Voter Alignments. An Introduction", en: **Party Systems and Voter Allignamientos: Cross National Perspectives**. (S. Lipset, y S. Rokkan). New York, The Free Press.
- Lodola, G. (2009) "La estructura subnacional de las carreras políticas en Argentina y Brasil", **Desarrollo Económico**, 194 (49): 247-286.
- Lupu, N. (2009) "Nationalization and Party Institutionalization in Twentieth-Century Argentina", en: **Institucionalización de los Sistemas de Partidos en América Latina**. (Torcal, M. Comp) CIDOB.
- Lupu, N.; Stokes, S. (2009a) "Las bases sociales de los partidos políticos en Argentina, 1912-2003", **Desarrollo Económico**, vol. 48, N2 192.
- Lupu, N.; Stokes, S. (2010) "Democracy, interrupted: Regime change and partisanship in twentieth-century Argentina", **Electoral Studies**, 29: 91–104
- Maciel, N. (2012) Análise do efeito coattail do PT utilizando modelos econométricos espaciais, **Debate, Belo Horizonte**, v.4, n.2, p.29-42.
- Mainwaring, S; Zoco, E. (2007) "Secuencias políticas y estabilización de la competencia partidista: volatilidad electoral en viejas y nuevas democracias", **América Latina Hoy**,

vol 46: 147-171.

- Máiz, R. (2008) **La frontera interior. El lugar de la nación en la teoría de la democracia y el federalismo**. Murcia Tres Fronteras Ediciones.
- Montero, A. P. (2010) "Their Separate Ways: Leftist Mobilization and Clientelist Continuity in Brazilian Subnational Politics", Paper presented at the conference, "**Political Consequences of Declining Inequality in Brazil**," St. Anthony's College, Oxford University, UK, December 3.
- Moon, D. S.; Bratberg O. (2010) "Conceptualising the Multi-Level Party: Two Complementary Approaches", **Politics**: 30 (1): 52–60.
- Mora y Araujo, M. (1975a) "La estructura social del peronismo: Un análisis electoral interprovincial". **Desarrollo Económico**, Vol. 14, No. 56 (Jan. - Mar.), pp. 699-718
- Mora y Araujo, M.; Llorente, I. (1975) "Misiones 1973-75: A la búsqueda de las bases sociales del comportamiento electoral". **Desarrollo Económico**, Vol. 15, No. 59 (Oct. - Dec.), pp. 459-471
- Mora y Araujo, M.; Smith, P. H. (1983): "Peronism and Economic Development: The 1973 Elections", en: **Juan Perón and the Reshaping of Argentina** (F. C. Turner; J. E. Miguens .eds.), Pittsburgh, PA, University of Pittsburgh Press.
- Morgenstern , S.; Vazquez-D'Elía, J. (2007) "Electoral laws, parties and party systems in Latin America", **Annu. Rev. Polit. Sci.** 10:143–68
- Morgenstern, S; Potthoff R. (2005) "The Components of Elections: District-Time Effects, District Heterogeneity, and Volatility", **Electoral Studies**, 24:17-40.
- Morgenstern, S; Swindle, S. M.; Castagnola, A. (2009) "Party Nationalization and Institutions", **The Journal of Politics**, Vol. 71, No. 4, October, Pp. 1322–1341
- Morgenstern, S.; Swindle, S. M. (2005) "Are Politics Local?: An Analysis of Voting Patterns in 23 Democracies", **Comparative Political Studies**, 38(2): 143-170.
- Navarro, M. F.; Rodríguez, G. (2012) **Fragmentación y des-nacionalización del sistema de partidos en Argentina: una mirada de largo plazo**, mimeo.
- Neto, A. O., Cox. G. W. (1997) "Electoral Institutions, Cleavage Structures, and the Number of Parties", en: **American Journal of Political Science**, volumen:41, pág.149–174.
- Ord, J. K. (1975) "Estimation methods for models of spatial interaction", **Journal of the American Statistical Association**, 70:120–126.
- Requejo, F. (2007) "**Federalismo plurinacional y pluralismo de valores. El caso español**". Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Samuels, D. (2000b) "Concurrent Elections, Discordant Results: Presidentialism, Federalism, and Governance in Brazil", **Comparative Politics**, Vol. 33, No. 1:1-20.
- Samuels, D. (2003) **Ambition, Federalism, and Legislative Politics in Brazil**, Cambridge: Cambridge University Press.
- Samuels, D. J. (2000) "The Gubernatorial Coattails Effect: Federalism and Congressional Elections in Brazil", **The Journal of Politics**, Vol. 62, No. 1:240-253
- Samuels, D.; Mainwaring, S. (2004) "Strong Federalism, Constraints on the Central Government, and Economic Reform in Brazil", en: **Federalism and Democracy in Latin America** (E. L. Gibson .ed.) Baltimore, Johns Hopkins University Press, pp. 85-130.
- Schattschneider, E. E. (1960) **The Semisovereign People: A realist's View of Democracy in America**. New York: Holt, Rinehart, y Winston.

- Snyder, R; Samuels, D. (2001) "Devaluing the vote in Latin America", **Journal of Democracy**, V.ol. 12, No. 1.
- Souza, C. (1997), **Constitutional Engineering in Brazil: The Politics of Federalism and Decentralization**. Houndmills/London/New York, Macmillan/St. Martin's Press.
- Stepan, A. (2004) "Toward a New Comparative Politics of Federalism, Multinationalism and Democracy: Beyond Rikerian Federalism", en: **Federalism and Democracy in Latin America**, (E. L. Gibson, ed.), Baltimore, Johns Hopkins University Press, pp. 29-84.
- Stepan, A. (1999), "Federalism and Democracy: Beyond the US Model". **Journal of Democracy**, vol. 10, no 4, pp. 19-34.
- Stepan, A. (2000), "Brazil's Decentralized Federalism: Bringing Government Closer to Citizens?" **Daedalus**, vol. 129, no 2, pp. 145-170
- Stokes D. E. (1973) "On the Measurement of Electoral", **The American Political Science Review**, Vol. 67, No. 3 pp. 829-831.
- Stokes, D. (1965) "A Variance Components of Political Effects", en: **Mathematics Applications in Political Science**, (J. Claunch). The Arnold Foundation.
- Stokes, D. (1967) "Parties and the Nationalisation of Political Forces", en: **The American Political System: Stages of Political Development**, (N. William, W. Chambers, D. Burnham, eds.). Nueva York. Oxford University Press.
- Suárez Cao, J. (2011) "¿Federal en teoría pero unitaria en la práctica? Una discusión sobre el federalismo y la provincialización de la política en Argentina", **Revista SAAP**, Vol. 5, N° 2, 305-321.
- Suarez-Cao, J.; Freidenberg, F. (2010) "Multilevel Party Systems and Democracy A New Typology of Parties and Party Systems in Latin America", Prepared for Delivery at the **2010 Annual Meeting of the American Political Science Association**, Washington, DC.
- Swenden, W.; Maddens, B (2008) **Territorial Party Politics in Western Europe**, Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Terron, S. (2009) **A Composição de Territórios Eleitorais no Brasil: Uma Análise das Votações de Lula (1989-2006)**, Tesis de Doctorado, Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- Terron, S.; Soares, G. (2010) "As bases eleitorais de Lula e do PT: do distanciamento ao divórcio", **Opinião Pública**, vol. 16, n° 2, p.310-337.
- Tobler W., (1970) "A computer movie simulating urban growth in the Detroit region". *Economic Geography*, 46(2): 234-24
- Van Houten, P. (2009) "Multi-Level Relations in Political Parties: A Delegation Approach", **Party Politics**, 15 (2): 137-156.
- Verge, T.; Gomez, R. (2011) "Factionalism in Multi-level contexts: When party organization becomes a device", **Party Politics**: 1-19.
- Wibbels, E. (2005) **Federalism and the Market**, Cambridge: Cambridge University Press.